

APRA

Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales

Organo del Partido Aprista Peruano

Redactor Responsable: SERAFIN DELMAR

Precio: 10 Cts.

Lima, 23 de Mayo de 1931.

Segunda Epoca: No. 14

HAYA DELATORRE

Nació en la ciudad de Trujillo, el 22 de Febrero de 1895.

La historia revolucionaria de Haya Delatorre se inicia en 1919, cuando interviene en forma decisiva, en el paro general decretado por la Federación Obrera Local de Lima, por la conquista de las 8 horas de trabajo.

El primer movimiento social del Perú, encuentra a Haya Delatorre en su puesto de lucha. Entonces es sólo un estudiante en la vieja Universidad de San Marcos, anquilosada y prejuiciosa, donde el espíritu del civilismo clásico campea y norma la conducta de los jóvenes, y al que Haya combate arduosamente. El futuro líder hace allí su primeras armas revolucionarias, inclinándose a los estudiantes hacia la solidaridad con los obreros, cosa inusitada entonces, y pretendiendo la unificación de los ideales sociales de las masas trabajadoras y el estudiantado.

En la célebre huelga general que mantuvo a la ciudad en absoluta paralización, y por medio de la cual los obreros obtuvieron una de las más efectivas reivindicaciones, Haya Delatorre actuó en forma brillantísima como delegado de la Federación de Estudiantes.

Los compañeros obreros recuerdan el entusiasmo y el fervor que puso al defender las justas peticiones de los huelguistas, y cómo afrontó sin titubeos todas las contingencias del duelo planteado entre las fuerzas del gobierno y los obreros paralizados.

Ese mismo año, 1919, Haya Delatorre actuó en los comienzos de la Reforma Universitaria, que es la gran revolu-

ción contra el espíritu feudal que la momificaba, siendo elevado al cargo de presidente de la Federación de Estudiantes, por sus méritos indiscutibles de orientador y animador del movimiento.

Al año siguiente (1920), promovió el Congreso Nacional de Estudiantes que tuvo lugar en el Cuzco, del cual, entre otros importantes acuerdos, surgieron las Universidades Populares que habían de concretar su gran anhelo de llevar la cultura a las masas trabajadoras. Las U. P. se fundaron el 22 de Enero de 1921. Estos primeros centros de cultura obrera reciben de Haya Delatorre todo el esfuerzo y el fervor de que es capaz su gran dinamismo revolucionario. Desligado de sus familiares, Haya debe trabajar para atender sus propias necesidades. Así su labor se triplica, ya que es a un tiempo, profesor de colegios particulares, estudiante en San Marcos y maestro en las Universidades Populares. Reparte admirablemente su tiempo, trabajando hasta las 12 de la noche y 1 de la madrugada, dictando sus cursos en los diversos centros obreros.

En 1922, Haya Delatorre, llevando la representación de la Federación de Estudiantes del Perú, realiza el primer viaje de efectiva buena voluntad por los países de nuestra América, visitando Chile, Argentina, y Uruguay y

establece por primera vez relaciones cordiales con los camaradas universitarios de los países del Sur. En Argentina, firmó con el presidente de la Federación de Estudiantes de ese país, el primer convenio internacional estudiantil de América Latina.



Ultimo retrato de Haya Delatorre

«Mantengo mi credo de Justicia. Volveré cuando sea llegada la hora de la gran transformación»

Conmemoramos la fecha simbólica de la Unión de las Clases Productoras

El 23 de mayo de 1931 se cumplen 8 años de la jornada histórica en que por primera vez, en compacto y fraterno frente unido, los obreros y los estudiantes del Perú defendieron la libertad de pensar que quería ser conculcada por la naciente tiranía leguista.

No vale en sí el motivo mismo que provocó la acción, — consagrar el país públicamente a la efigie del Corazón de Jesús—sino que ella era la repulsa de todo un pueblo en contra de los métodos impositivos del tirano que en un golpe de audacia — de esos que suelen darse en el Perú con notable y vergonzosa frecuencia — usurpó el poder para hacer de él el festín de sus apetitos mientras entregaba al país, maniatado, al dominio extranjero.

El 23 de mayo de 1923, con una jornada gloriosa, donde se mezcló generosamente la sangre de los obreros y de los estudiantes, Leguía afirmó su tiranía y decretó el silencio cómplice o el destierro y la cárcel para todos aquellos que no estaban conformes con su sistema de gobierno.

Jamás se dió el caso extraordinario de haberse juntado en las calles de Lima más de 30 mil manifestantes, que unanimemente exigían del gobierno la no ejecución de un acto que denigraba la conciencia libre del pueblo.

Jamás tampoco pudo observarse, cómo en el día del entierro de las víctimas, un duelo tan total que las crónicas de la época afirman no haberse presentado otra vez espectáculo de tal magnitud.

Desde allí las persecuciones, la cárcel y el destierro fueron las armas de la tiranía leguista, y fueron los mismos autores de esas grandes jornadas, los intelectuales y obreros, maestros y alumnos de las Universidades Populares, quienes siguieron el camino heroico trazado por los iniciadores.

HAYA DELATORRE, entonces estudiante y líder del movimiento social de mayores proyecciones, fué el director y guía de la cruzada obrero estudiantil. Allí convirtió en realidad su gran anhelo: el Frente Unico de los Trabajadores Manuales e Intelectuales del Perú, que habría de generar el gran Partido popular que hoy, iluminado por la doctrina aprista, encausa el ansia reivindicatoria de las masas productoras peruanas.

Ningun partido político de los que ensombrecen nuestra historia, tuvo una génesis mas bella: el Apra hundió sus primeras raíces un 23 de mayo en que las manos y los corazones de los trabajadores del músculo y el cerebro se juntaron para dar vida a la nueva doctrina social que había de llevarles por el camino de la victoria.

Después de ocho años de lucha y de destierro, nuevamente los obreros manuales e intelectuales vuelven a juntar sus manos que siempre mantuvieron limpias, para continuar la obra interrumpida.

Por ella el Perú podrá salvarse. Por el esfuerzo mancomunado de sus libres generaciones de trabajadores manuales e intelectuales, a quienes la tiranía solo hizo crear una nueva fe y un nuevo impulso para cumplir el compromiso contraído.

Que este día el recuerdo de los que valerosamente ofrendaron sus vidas en la lucha, Alarcón Vidalón y Ponce, sea una nueva afirmación de nuestro credo de Justicia Social.

De regreso de los países hermanos, tocó a Haya Delatorre realizar una de sus más hermosas acciones, la que le valiera el ser deportado: Se empezaban a delinear los contornos de la que había de ser una tiranía sangrienta. El leguismo, coludido con todo lo que de reaccionario y obscurantista tiene el Perú, seguro de que por ese medio encontraría más fácil la usurpación ilimitada del poder, decidió en ridículo acto público, consagrar el país a la efigie del corazón de Jesús, lo cual debía realizar en medio de solemnes fiestas religiosas.

Haya Delatorre, cuya oposición a los métodos de la tiranía ya se había manifestado, decidió luchar contra esta nueva imposición que ultrajaba el pensamiento libre del Perú y convertía al país en un reducto del más negro clericalismo.

Las jornadas del 23 de Mayo de 1923 vieron juntos, en un solo movimiento de rebelión, a los obreros y a los estudiantes conducidos por Haya Delatorre.

La represión salvaje del leguismo, convirtió en tragedia la protesta viril del primer Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales del Perú.

Haya Delatorre, cuyo nombre volvía a postularse para la presidencia de la Federación de Estudiantes, fue el nexo entre las clases populares y el estudiantado que una vez mas juntaron sus manos y sus pechos para recibir las descargas de la tiranía. Símbolo de esta unión, fué la muerte de un estudiante y un obrero, Salomón Ponce y Manuel Alarcón Vidalón, en la masacre decretada por el tirano.

Perseguido encarnizadamente durante 4 meses, enfermo por las peripecias de la lucha, delatado y hecho prisionero el 2 de Octubre de 1923, y conducido a la isla de San Lorenzo, Haya Delatorre después de 8 días de rigurosa huelga de alimentos, es deportado al norte.

En Panamá recibe el saludo fervoroso de los estudiantes que le designa miembro honorario. En Cuba le hacen presidente de honor de la Federación de Estudiantes, en cuyo seno es recibido como al mas noble representante de la nueva generación de nuestra América. En Mexico, invitado por Vasconcelos, Ministro de Educación, inicia su obra de investigación del movimiento agrario mexicano. También allí los estudiantes le designa miembro honorario. En 1924, planeados los cinco puntos del programa internacional de la

Alianza Popular Revolucionaria Americana, Haya Delatorre hace entrega de la bandera antimperialista y unionista del Apra, a las juventudes mexicanas, reunidas en asamblea.

En Europa, Haya Delatorre se preocupa de investigar el movimiento revolucionario de Rusia, del cual obtiene provechosas enseñanzas. Luego intensifica su propia capacitación científica. Alumno de la Universidad de Londres, es elogiosamente recomendado a la de Oxford, donde pasa un buen tiempo dedicado al estudio de Antropología, Ciencias Económicas y Marxismo.

Después de estudiar seriamente durante varios años, a fines de 1927 decide regresar a América Latina, pasando antes por Estados Unidos de N. A. donde es invitado a sustentar conferencias en las Universidades de Harvard, Columbia, en el Instituto de Ciencias Políticas de Williamstown, en la International House. En todos estos centros de alta cultura, Haya Delatorre plantea y defiende sus puntos de vista antimperialistas y es escuchado con respeto por miles de representantes de la intelectualidad, el estudiantado, el periodismo y la política yanquis.

Invitado por la Universidad de Mexico, para que dicte una serie de conferencias, Haya obtiene el más cálido aplauso y la más clamorosa aprobación que haya recibido un intelectual de América.

Ansioso de despertar en todos los países de nuestro Continente la conciencia antimperialista, sigue su viaje por Centro América, donde funda las Secciones Nacionales del Apra en Guatemala, El Salvador y Costa Rica, siendo sistemáticamente perseguido por los gobiernos al servicio del capital yanqui. Obligado a viajar a Panamá, de donde debe seguir a México, es detenido por las autoridades de la Zona que cumplen instrucciones de la Embajada yanqui y de la Embajada leguista, y deportado en un barco alemán, que viaja rumbo a Hamburgo.

En Berlín Haya continúa sus estudios de Historia y Economía, seguro de que sólo así podrá estar apto para servir a la gran causa a la que ha consagrado toda su vida. Allí le encuentra la caída de su perseguidor, el tirano Leguía, y allí recibe la voz unánime del Perú que es la voz de todas las fuerzas nuevas, trabajadores del músculo y del cerebro, que le llaman para que venga a conducirlos nuevamente por el

Nuestros enemigos más grandes son: la ignorancia, la corrupción y el individualismo.

La Deportación de Haya Delatorre

Después del 23 de Mayo, en que la figura revolucionaria de Haya Delatorre cobra relieves heroicos, la policía leguista inicia una tenaz persecución contra varios estudiantes y obreros que tuvieron actuación brillantísima en dichas jornadas, y muy particularmente contra Haya Delatorre. Este, enfermo gravemente a consecuencia de la misma lucha, que le obligó a mantener una actividad excesiva, y a las privaciones que tuvo que soportar por la misma enconada persecución—la noche del 23, después de haber hablado en todo el mitin, asediado por la policía, Haya se lanzó al río para defenderse, sufriendo las consecuencias de un remojón estando con fiebre altísima—tuvo que esconderse en diversas casas de compañeros y amigos, pasando así toda su enfermedad y convalecencia, pero sin desconectarse con los líderes obreros y estudiantiles que burlando la vigilancia se entrevistaban con su jefe y camarada.

La agitación había sido tan intensa, de tal forma se habían sublevado los ánimos por la última masacre que el gobierno temió ejercitar represiones mayores, estando de por medio, además, la amenaza de paro general decretado por la Federación Obrera, para el caso en que se apresara a los líderes en especial a Haya Delatorre.

Un lapso prudencial guardó el gobierno antes de proceder a la detención de Haya.

Este se cumplió en los mismos días en que se procedía a elecciones para presidente de la Federación de Estudiantes, en que jugaban los nombres de Haya Delatorre y Manuel Seoane. Producida la votación, Seoane obtuvo 20 votos contra 18 de Haya y dos en blanco. Los obreros que tenían tan enorme interés en los asuntos universitarios y que querían que fuese elegido, a toda costa, su jefe, Haya Delatorre, protestaron de la elección. Seoane decidió que al día siguiente se rectificara la votación para que todos quedaran conformes.

Mientras tanto, esa misma noche, 2 de octubre de 1923 los esbirros de la tiranía, los aventajados discípulos de Fernández Oliva, capturaban a Haya Delatorre y le remitían a la isla de San Lorenzo.

Al conocerse por estudiantes y obreros la noticia se

produjo un gran alboroto y nuevamente las calles de Lima se vieron invadidas por airadas manifestaciones de protesta. Nuevamente también, la fuerza pública reprimió las protestas a sablazos y bayonetazos.

La Federación Obrera Local de Lima decretó el paro general y millares de volantes fueron lanzados a las calles, exigiendo la libertad del compañero. Las reuniones de estudiantes y obreros empezaron a realizarse secretamente, ya que la policía había apresado a multitud de estos, y prohibido toda reunión.

Esa misma noche, se reunió secretamente la Federación de Estudiantes, y en medio de la mayor emoción, Seoane propuso que como la mejor protesta por el atropello cometido, Haya Delatorre fuera elegido presidente de la Federación. Esto fué aprobado unánimemente, votándose en igual forma por Seoane para la vicepresidencia.

Durante ocho días, que Haya Delatorre vivió en San Lorenzo manteniendo una rigurosa huelga de alimentos, la ciudad se mantuvo en estado de sitio. Las protestas surgían de todos los sectores, hasta del conservador. La represión se hacía cada vez más violenta, llegando hasta la masacre en Vitarte donde perecieron los camaradas obreros Santos Lévano y Moisés Calderón.

La directiva de la Federación Obrera Local de Lima y los profesores de la Universidad Popular, fueron reducidos a prisión. El movimiento quedó en manos inexpertas, y atemorizadas por la violencia de la represión. De esto aprovechó el gobierno para atender las peticiones de los obreros organizados, menos la que exigía la libertad inmediata de Haya Delatorre.

La deportación se produjo cuando los médicos constataron que las fuerzas físicas del valiente líder se iban agotando y no tardaría en sobrevenir un desenlace fatal.

La deportación de Haya Delatorre dió término a las más brillantes jornadas que haya realizado el proletariado peruano en unión con los estudiantes e intelectuales de izquierda. La tiranía se impuso en forma descarada y la prisión y el destierro fué pronto una medida establecida para los que permanecieron en el campo de la lucha.

Significado del 23 de Mayo.

por LUIS ALBERTO SANCHEZ.

El 23 de Mayo marca una etapa difícilmente superable. No fué la algarada popular, ni la rebelión sin motivo. Tampoco tuvo el sentido meramente partidista de una derrota de Leguía y Lisson. El 23 de Mayo señala la aparición de una conciencia nueva. Lo que desde 1918 gestaba, se realizó ese día. Las masas de obreros y estudiantes se unieron sin pacto previo: en un afán que no tenía en cuenta lo que los políticos ambiciosos pretendían o sea la mera caída de Leguía. Por primera vez una idea: un ideal desinteresado y noble conmovió a las masas, no se defendía siquiera intereses y derechos de clase. Se defendía una gran cuestión doctrinaria. Los estudiantes y obreros estuvieron prestos a sacrificarse por algo que estaba al margen de los apetitos. Nadie ganaba nada con que el país dejara de consagrarse al Corazón de Jesús. Nadie obtenía con ello una prebenda, ni un aumento de salario. Pero, bullía en todos los pensamientos la vergüenza de una medida del mas puro tipo de García Moreno, bullía la farsa que significaban los golpes de pacho es-

pectacular de quienes no eran capaces de sentirse sacudidos por la fe; se sabía que había detrás de esa Consagración un plan político y que, en el afán de jugar con todo lo humano, se llegaba a jugar con las creencias que en lo divino tiene mucha parte de los peruanos.

Se hizo carne ese día el credo de González Prada. Y se hizo carne en la masa que no vaciló ante el sacrificio y que tuvo al frente a Haya de la Torre como guía y director.

El 23 de Mayo tiene, por eso, una resonancia inusitada. No la comentamos ni la celebramos con orgullo de hombres. Los estudiantes que han hecho de ese día la fecha de su duelo, deben convertirla también en el día de su triunfo. De su triunfo y del de la solidaridad con los obreros.

El estudiante y el obrero habían estado antes en relación de superior a inferior. Se había realizado labor de unificación, pero siempre como si el estudiante por ser mero estudiante fuese un ser superior. La extensión u-

niversitaria equivalía a las misiones de los sacerdotes coloniales contra o sobre los indígenas. Iban a desasnar, no a abrir trocha. Iban a conquistar electores para las falsas candidaturas obreras, no a sentirse unificados con los anhelos proletarios. El 23 de Mayo culmina la obra de la U. P. G. P. y señala un rumbo distinto en las relaciones entre el estudiantado y el pueblo, es decir, entre la juventud. Antes, es cierto, hay que recordar los movimientos de 1918 y 1919, pero el bautismo definitivo se realizó el 23 de Mayo.

Por ese cambio absoluto, por la variación rotunda del derrotero de la juventud no perdido hasta hoy, por que a costa de luchas incasantes se va llegando al ideal que una generación anterior anheló, pero que no pudo realizar; por el simbolismo fundamental y hermosísima de la jornada inolvidable, en donde surgió con relieves precisos el ánimo de luchador y conductor de Haya, bien vale que se transforme en júbilo el duelo, que los muertos sean como sagradas presas motivo de exaltación y de orgullo.

camino del triunfo y a la conquista de sus reivindicaciones.

Su historia es breve, pero tallada en materia heroica, de esas que suelen presentarse muy pocas veces. Conductor, animador, orientador y jefe de un gran movimiento social en el Perú, sólo falta que sea el ejecutor del gran plan de reconstrucción económica y social que tiene trazado el Aprismo, y cuyas firmes bases se asientan sobre principios de Justicia Social.

Su incansante prédica, desde todos los campos y a pesar de la estricta censura postal, ha logrado despertar conciencia nacionalista en un país totalmente desperuanizado y colonial.

Haya Delatorre, como González Prada, es de los "raros" que cada dos o tres o más generaciones, surgen para cumplir un papel renovador en la historia, y que en esta vez,

quiere que sea de regeneración de un país donde todo parece estar contaminado y pervertido.

Si González Prada fué el acusador, el que señaló los hondos males del Perú y cuyo verbo de fuego había de conmover no solo a su época, sino a las futuras generaciones; Haya Delatorre es el constructor, el que no solo vé los males, sino que encuentra el remedio, el gran cauterio que habrá de salvar nuestra nacionalidad enferma y señalarle nuevos caminos de liberación, para alcanzar su mejoramiento.

No en vano Haya Delatorre fué uno de los primeros en comprender el mensaje del gran maestro libertario, cuya rebeldía no fué suficiente para iniciar la obra, pero que sí fue capaz de despertar la conciencia de los que habían de intentarla.

El Imperialismo en el Perú tiene su más decidido aliado en el latifundista

Desde las Universidades Populares AL APRA

Corría el año 1919 cuando comenzó con la reforma universitaria la verdadera acción nacional de los estudiantes peruanos. Las jornadas reformistas revelaron al país dos cosas: que los «señorones» del «partido civilista» del Perú detentaban la enseñanza universitaria por su natural incapacidad o por su ignorancia y que los jóvenes de la nueva generación revolucionaria naciente se apresuraban a la lucha con el pueblo para resolver los problemas vitales de la nacionalidad, en su mayor parte problemas de clase.

Rotos los débiles vínculos de la juventud con el pasado y con la tradición conservadora de la secular casa de estudios de San Marcos de Lima, se abría un nuevo camino glorioso de acción, que arrancando de la socialización de la cultura y siguiendo por el reivindicacionismo proletario, culminaría en la acción política actual, que dirige nuestro gran partido latinoamericano, el Apra, fruto del maduro estudio de la realidad histórica de los veinte pueblos de nuestra América y especialmente del Perú.

La lucha por la reforma universitaria tuvo la virtud de reorganizar al alumnado. Los victoriosos directores del movimiento fueron puestos al frente de la Federación de los Estudiantes del Perú, bajo la presidencia de su más destacado líder: Haya Delatorre, maestro de idealismo, leal conductor de multitudes.

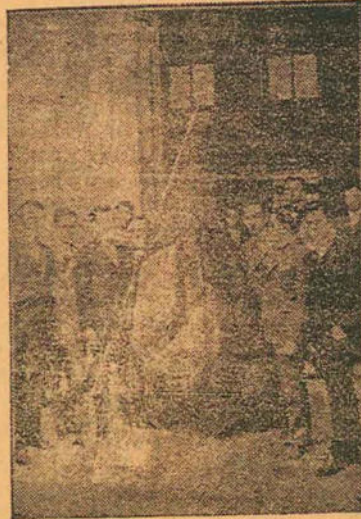
Fué entonces cuando se realizó el primer congreso nacional de estudiantes, significativo hasta por la ciudad donde se realizó, el Cuzco, la Roma de América, milenaria capital de los Incas. Los estudiantes de vanguardia decían así al país que volvían los ojos a las provincias y a la sierra, real fuente de riqueza de la nación y al indio, bronce de la peruanidad efectiva.

De ese Congreso de 1920 salieron las universidades populares que se fundaron en Lima el 22 de enero de 1921, y después en las más importantes ciudades del Perú.

Colocadas las universidades populares bajo la advocación de D. Manuel González Prada, ordenaron su vida con tanta pureza como lo fué la de éste apóstol civil. Tribunas de agitación de las conciencias fueron también baluarte en las luchas por las reivindicaciones proletarias, lo recuerdan bien

Por OSGAR HERRERA

los obreros del Perú; no hubo un solo movimiento de los trabajadores manuales que no contara con el aporte de las U. P. G. P. y su mayor prestigio nació de allí. Por eso cuando ellos dieron la voz de orden de abstención electoral, las urnas quedaron casi vacías y el 23 de mayo de 1923 pudieron conducir a la multitud en las notables jornadas contra la consagración del Perú a la imagen



Haya Delatorre entrega la bandera unionista de latino-america a la Federación de Estudiantes de México el año de 1924.

del Corazón de Jesús, ruin maniobra de la dictadura leguista derrocada, con lo que pretendía ganarse la buena voluntad del clero católico que apareciera su país ante la conciencia americana como uno de los más atrasados. Las U. P. G. P. salvaron el honor nacional y la dictadura sufrió una dura derrota.

La venganza del senil tirano no tardó en manifestarse. Los diarios de la venal prensa de Lima totalmente a su servicio se enseñaron contra la universidad del proletariado, valiéndose de todos los medios para desprestigiarla ante la opinión pública. Fué enton-

ces cuando se apresó calumniándole a Haya Delatorre y posteriormente se le deportó, venciendo la agitación popular que marchaba a la revolución.

Después de Haya Delatorre le seguimos todos los profesores, por el delito de continuar la obra de nuestro camarada y ser también líderes de los estudiantes, que eran los únicos ciudadanos que perturbaban la nefasta labor de destrucción y entrega del país al imperialismo yanqui.

Peró el desierto ha sido fecundo; la serenidad de los largos días pasados, durante siete años, sumidos en la indiferencia de las grandes ciudades crueles donde hemos vivido, nos ha entregado al estudio y a la meditación. Estos nuestros desiertos han actuado sobre nosotros como sobre el Nazareno el suyo. Ahora tenemos un plan de acción más concreto, en las hermosas vaguedades de la agitación de las conciencias las hemos reemplazado por un programa político fundado en la observación precisa de nuestros fenómenos sociales y económicos.

De la revolución mexicana hemos tomado este apotegma: la tierra a quien la labra y el pan a quien lo trabaja. Nuestro programa dice: nacionalización de las tierras y de las industrias. Lo que significa que conscientes de nuestros problemas económicos vemos en el indio un productor explotado por el latifundista gamonal y aspiramos al laboreo en común de las tierras, restableciendo y modernizando las antiguas comunidades indígenas, que realizaron en su época, no obstante lo imperfecto de su técnica, magnas obras agrarias, consignadas por los historiadores de Indias. Para nosotros el problema indígena no se resuelve, pues, con el lirismo de los patronatos, ni con las lamentaciones de los curas; para nosotros no existe el "pobre indio" sino el indio pobre, cuya libertad se hará a base de la posesión de la tierra que hoy trabaja en beneficio de docientas y tantas familias empingorotadas, que viven en Europa y por su noble apellido, herencia de bandidos conquistadores, se avergüenzan de ser peruanos, compatriotas de los indígenas a quienes roban el fruto de su trabajo, y siempre tienen en los labios la estúpida frase: "peruano sí, pero de Lima!". El problema indígena no es problema de raza, es solamente un problema económico como tal debe afrontarse y resolverse.

La naciente industria peruana debe rendir menos al propietario y más al trabajador; por eso aspiramos a nacionalizarla. El estado debe reglamentar la actividad de los capitalistas y defender al productor nacional, hoy desamparado y combatido por la autocracia.

Estamos contra el imperialismo, cuya única razón económica conocemos y al que queremos que se opongan medidas económicas, que en nuestros tiempos son las más poderosas.

En el Perú la lucha será dura, especialmente contra el imperialismo yanqui, que se ha servido de Leguía como instrumento para realizar su penetración. El decantado patriota ha enajenado el país a los banqueros de Wall Street, ha traicionado a su patria. Para salvarnos no nos queda otro camino que la fuerte organización nacional, que en un momento dado pueda iniciar el boicot a los productos yanquis.

También como anti-imperialistas, aspiramos a la unión de los pueblos de América, porque aislados se ofrecen mejor a la conquista y a la venta por las clases dominantes, que se afirman en el poder y se benefician con el avance imperialista.

Así quedan brevemente explicados los puntos liminares del programa del Apra nuestro partido político, que ya ha iniciado su actuación pública en el Perú.

Economía y Finanzas

Eheberg. Hacienda Pública, pasta.....S/. 14.00	Márquez. Doctrinas Económicas (Historia) rústica..... S/. 5.00
Flora. Manual de Ciencia de la Hacienda, 2 t. rúst..... 14.50	Jenks. Nuestra Colonia de Cuba, rústica... „ 3.00
Ruzo. Curso de Finanzas (Argentina), 3 t. pasta..... 50.00	Bunge A. La Economía Argentina, 4 t. rúst. 1. La conciencia nacional y el problema económico. „ 3.00
Terry. Finanzas, rústica..... 22.50	2. Capital y producción. „ 3.00
van der Borcht. Hacienda Pública, 2 t. pasta „ 6.00	3. Política Económica y Aduanera. „ 3.00
Kleinwächter. Economía Política, pasta „ 9.00	4. Política Económica Internacional. Obra completa. „ 40.00
Gide Charles. Curso de Economía Política, pasta „ 8.00	López Varela. Cuestiones Económicas y Financieras, rústica..... 9.00
Gide Charles. Economía Social, pasta..... 5.00	Bertillón. Estadística Administrativa, rúst... „ 6.00
Fusch. Economía Política..... 2.00	Grijalba. El Contrato del Trabajo..... 3.50
George H. La Ciencia de la Economía Política, rústica..... 7.50	Lestard. Técnica y Práctica Bancaria, rúst. „ 12.00
Id. Progreso y Miseria..... 5.00	Id. Ordenación monetaria Argentina, rústica..... 4.50
Id. La condición del trabajo..... 1.50	Gay de Montella. Sociedades Anónimas, pasta..... 12.00
Id. La cuestión de la tierra..... 2.20	Id. Legislación Bancaria pt. „ 12.00
Id. Un filósofo perplejo..... 3.50	Luzzatto. Historia Económica, pasta..... 6.00
George (hijo). La amenaza del privilegio... „ 5.00	Villafañe. Política Económica Suicida, rúst. „ 4.00
Bernácer. Sociedad y Felicidad..... 5.00	De los Ríos. El sentido humanista del Socialismo, rústica..... 3.50
Gay Vicente. El Imperialismo y la Guerra Europea..... 3.00	Bureau P. El contrato colectivo del trabajo rústica..... 12.50
Kautsky. La doctrina socialista..... 2.50	
Consentini. La reforma de la Legislación Civil y el Proletariado..... 9.00	
Toutain. La Economía en la Antigüedad, pasta..... 7.00	

LIBRERIA PERUANA
DOMINGO MIRANDA

FILIPINAS 546 — PARQUE UNIVERSITARIO 858

«AGITO Y AGITARE LAS CONCIENCIAS HACIA LA JUSTICIA»

Una célebre carta de Haya Delatorre desde su prisión de San Lorenzo

Copiamos los párrafos publicados por un diario local, de una carta que Haya Delatorre dirigió a los compañeros de la Federación Obrera Local, desde su prisión de San Lorenzo. Ella llegó a su destino, burlando la vigilancia a que estaba sujeto en la isla, donde por vez primera se ponía en práctica la huelga de alimentos.

La firmeza de su contenido, y la noble y digna actitud del gran revolucionario, convierten esta carta en uno de los más notables documentos de quien ha permanecido sin claudicar, en el terreno trazado, primero románticamente, pero siempre orientado hacia un gran ideal de justicia que hoy ha adquirido sus contornos más precisos y firmes.

“Si estas líneas logran burlar la insultante incomunicación en que se me tiene desde la media noche de ayer, llegue a vosotros mi saludo.

En tan largo tiempo madurado el proyecto de mi prisión y destierro se consumó al fin, aprovechándose de unas de las muchas intrigas de bajo imperio que nuestros prohombres de las diversas jaurías políticas, promueven periódicamente cada vez que el estómago les grita.

Fuí capturado por medio de un engaño del comisario de Miraflores

que después de prometerme que se trataba de algo personal con él, resultó cómplice inconsciente o no del plan de prisión que conminó el intendente Elías en persona. Con rapidez y cuidado fuí traído. Comprobé que de lo que paga el Estado, lo que mejor marcha son los automóviles cuando arrebatan la libertad de un hombre.

No se cuál será mi suerte, ni me interesa pensar en ella. Cuido si de ratificar en estos interesantes momentos de mi vida, la afirmación

de mi credo renovador e idealista, ajeno y muy lejos de la podredumbre política nacional.

Represento un principio, un credo, una bandera de juventud. Agito y agitaré las conciencias hacia la justicia. Lucho por producir la precursora revolución de los espíritus y maldigo con todo el calor de mi convencimiento a los explotadores del pueblo que hacen del gobierno y la política vil negociado culpable.

Si he de marchar al destierro algún día he de volver. Retornaré a mi tiempo cuando sea llegada la hora de la gran transformación. Ya lo he dicho y lo repito:—solo la muerte será más fuerte que mi decisión de ser incansable en la cruzada libertadora, que América espera de sus juventudes en nombre de la justicia social. A donde vaya hablaré.

San Lorenzo, 4 de octubre de 1923.—V. R. HAYA DE LA TORRE.

“Haya Delatorre no toma alimentos hace setenta y dos horas”

Protesta de los Representantes a Congreso José A. Encinas y Roger Lujan Ripoll

Señores presidentes de las cámaras de senadores y de diputados:

Como representantes a Congreso detenidos en esta Isla por supuesto complot revolucionario, no podemos dejar sin protestar la situación en que se encuentra el detenido se-

ñor Haya de la Torre, sin hacernos cómplices de cualquier desgracia que podría sobrevenir.

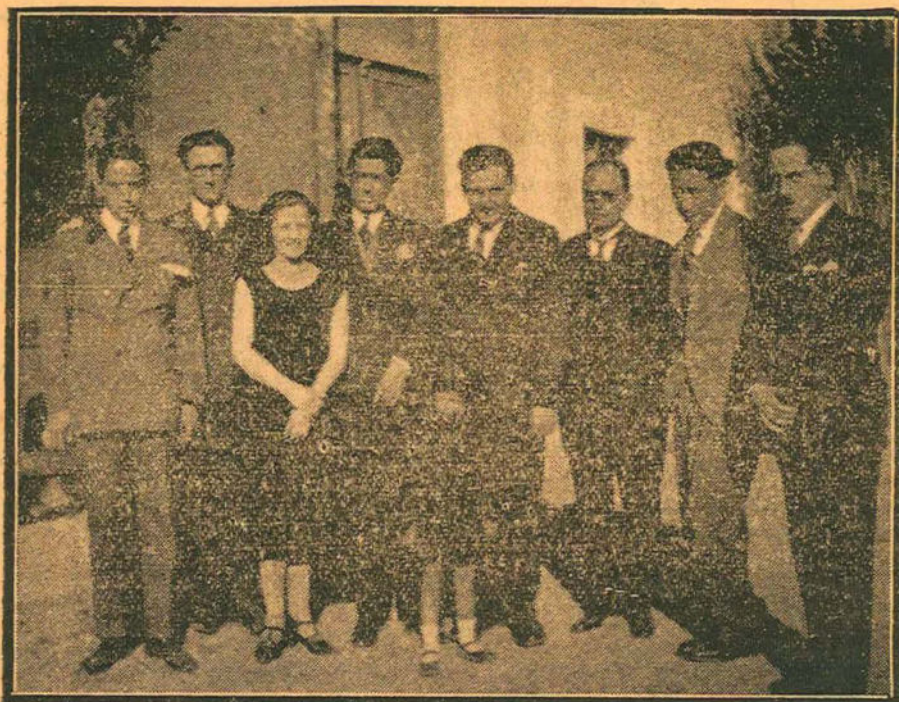
El señor Haya no toma alimentos hace 72 horas (5 de octubre—2 p. m.) Hasta este momento nada se resuelve respecto de la situación ulterior del referido estudiante a

sar de que el gobierno ya tiene conocimiento de este hecho y a pesar de conocer igualmente la recia contextura espiritual del señor Haya, que tanto le honra.

Dejamos pues constancia de este hecho y se lo comunicamos con la debida anticipación.

A. Encinas, diputado por Puno.
Roger Luján Ripoll, senador por Ica.

Lima, octubre de 1923.



Haya Delatorre en México en 1927, rodeado de compañeros apristas desterrados. De izquierda a derecha: Capitán Amezcua (Mexicano), c. Carlos Manuel Cox, c. Magda Portal, c. Serafín Delmar, c. Haya Delatorre, General Genaro Amezcua, ex-ministro de Hacienda del General Emiliano Zapata, c. Manuel Vasques Díaz, General Carlos Martínez del Campo, (mexicano).

Tonifica y Nutre

El nuevo medicamento
Antipalúdico

Todas las ricas vitaminas que contiene el mejor aceite de bacalao de Noruega, asociados al fósforo, arsénico, estricnina y quinina, hacen de este precioso medicamento el tónico nutritivo para niños y grandes, débiles, palúdicos o convalecientes de enfermedades febriles y pulmonares. Comparable al más delicioso licor es el gusto del NUTROL, y su acción es tan rápida, debida a su perfecta dosificación.

NUTROL vale 2 soles el frasco en toda buena botica o en la Antigua Botica Remy.

Los Obreros no son Asesinos

Por LUIS HEYSEN

La grave y gratuita inculpación que en contra de los trabajadores del Cuzco se viene haciendo de parte de órganos periodísticos, no puede ser aceptada por los hombres conscientes del país y mucho menos por quienes militantes definidos en la política nacional nos hemos impuesto la tarea de defender a la clase obrera tanto de la malquerencia o explotación de sus patrones como de la acechanza utilitaria de los agitadores profesionales.

Se dice que los obreros intentaron asesinar el día de mi arribo a la *Roma de América*, para recordar la expresión de mi fraterno compañero el doctor Oscar Herrera, y al condenarse el inculpable atentado son numerosos los comentarios insultantes a la dignidad y al buen nombre de los trabajadores.

Victima serena de los sucesos con un conocimiento de años sobre la situación de miseria que soportan nuestros obreros y sobre los ideales que animan su lucha, en pro de un mejoramiento juicioso de las relaciones del trabajo, me encuentro autorizado para desenmascarar a los verdaderos culpables y desvanecer las acusaciones infundadas que en desfavor de nuestra clase trabajadora se han hecho sin un control adecuado de las pasiones.

Los trabajadores son de manos limpias. Jamás se pueden manchar con asesinatos.

La clase obrera del Perú vive de su trabajo, no vive del robo ni del asesinato, ni del presupuesto. Opuestamente los agitadores profesionales subsisten merced al socorro ajeno. La clase obrera tiene virtudes que la honran, luchas que la enaltecen, contribuciones al bienestar y progreso de la nación más numerosas y auténticas que aquellas que han prestado las clases dirigentes responsables únicas de nuestra desgracia. Los que se autodenuncian sus voceros calificándose negando a todos, incluso a los propios obreros, representación y derecho a intervenir en provecho de los oprimidos, nada han hecho, en cambio, que les haga merecedores de reconocimiento, admiración y respeto públicos: por el contrario, es tan ruín, tan materialista, y tan desleal, su actuación en el seno de los trabajadores, que, si de algo son acreedores es de la maldición nacional.

Diferenciar, entonces, entre un obrero y un agitador a sueldo es ante todo una obligación inmediata, por hacer si se quiere opinar con acierto y justicia. Los obreros no estuvieron presentes en la tentativa de asesinato de que fui objeto; estuvieron ausentes. Fueron, los que se ufanan con una personería que los trabajadores no les han otorgado, quienes, en su diminuta mayoría actuaron ahí cobardemente; la responsabilidad íntegra de los luctuosos acontecimientos gravita sobre la inconciencia, maldad y abyección: de los intitulados "comunistas".

Notable es pues, el desacierto cometido. Los obreros no pueden ser asesinos. Inculparles de crimen es calumniarles. Nadie puede ser responsable de una acción perpetrada por manos criminales que no fueron las propias. Tildar a los obreros en este caso igualaría a repetir la versión infame que sienta a los apristas como asesinos de los comunistas criollos, malgrado que el obrero muerto en la contienda presenta una herida apreciada por los peritos como herida de bala mansa y que antes de morir declara no ser "comunista" encontrándose presente en la recepción tan solo por cuanto fuera villana-

mente engañado al anunciarle que arribaría "un enemigo del pueblo del bando leguista". Ni los trabajadores ni los apristas pueden merecer tan arbitraria inculpación; no han atentado contra vida alguna; no han perpetrado crimen alguno; responsables no son ni de conspirar en contra de la existencia de las llamadas "ave do pared" que los brasileños nombran. Jamás la calumnia ha podido opacar la clara lucidez de la verdad. Igualmente, nunca los ciudadanos de conciencia podrán torcer su entendimiento bajo la presión de los envejecidos por las ideas de paga.

Fracasaron en su intento de asesinato los irresponsables pseudo comunistas

Los culpables verdaderos son los que esgrimen la calumnia, séanlo del lado "comunista" o séanlo del lado policial. Los unos por ataca a mano armada premeditado con alevosía y ensañamiento; los otros por negligencia inhumana, pues, pareciera que los custodios del orden se hubieran confabulado para imitar a Neón al incendiar la ciudad eterna, no evitando con inteligencia el espectáculo de comunistas criollos vociferando por Sánchez Cerro y la Dictadura del Proletariado y disparando sus pistolas y arrojando máquinas infernales como aquella del señor Bolívar que cayera a mis pies y que a no ser la nerviosidad del prendedor de seguro que ni él estaría en Tiquila ni yo desvirtuando las baratas acusaciones que en contra de la clase obrera se están haciendo. Las descargas de los "comunistas" dejaron sobre el campo varios apristas heridos de cuidado. Las de la policía, desordenadas y fuera del lugar, ni evitaron el atropello ni cuidaron del orden; pues, produjeron el desorden y la alarma en toda la ciudad. Las de los apristas ni hicieron víctimas, y si evitaron que se me asesinara, v. g. en la plazuela de la Merced, mientras las autoridades espectaban, ¿De qué lado está, entonces, la responsabilidad? ¿Dónde los culpables directos o indirectos? Del lado de los que nos defendíamos atacados por gentes ocultas tras una muralla de cemento, en plena obscuridad o del lado de los que permitían el crimen y lo disimulaban? Estas preguntas no son difíciles de responder. Empero, es elemental no confundir a la clase trabajadora con los "comunistas" ni hacerla responsable de crímenes ajenos a su dignidad, a su honradez y laboriosidad sufrida.

Los trabajadores viven para la lucha social, y no para calumniar cobardemente.

Los comunistas criollos son un sector que pretende y ansía representar a la clase obrera, pero la clase obrera hasta hoy no le ha otorgado ni un voto conmisericordioso de aliento. Los trabajadores comprenden bien que para defenderse de la garra capitalista son necesarios organismos genuinos para la batalla sindical y política, no sacrocolegios ni arzobispados enrojecidos, refugio de ambiciosos y venales. Entre la clase obrera y el bautizado partidito comunista hay tanta unión como

entre aquélla y la no menos ridícula liguita de Defensa Social en contra del Comunismo. El divorcio existente es real, y es que los obreros están ya hartos de mercaderes y oportunistas de mutiparras europeas y soluciones utópicas. Por felicidad para el Perú nuestra clase trabajadora ve hondo y comprende el peligro; de modo que la diferencia se impone.

Un libelo comunista, otorgándome un calificativo que no acepto, invita: 'La Federación Obrera Departamental, organismo de lucha de clases y como tal de acción política clasista, debe explicar su posición frente a los acontecimientos realizados la noche del 19 de abril último a raíz de la contra manifestación obrera al caudillo aprista Heyesen' y debo declarar que también opino en que son los trabajadores auténticos, no los agitadores profesionales, quienes pueden y deben hacer oír su palabra equilibrada a este respecto a fin de evitar que la opinión nacional se engañe y los crea solidarizados al partidito comunista rusificador ya famoso por sus fracasos y campañas disolventes.

La dignidad de la clase trabajadora lo exige; las acusaciones que se le hacen lo requieren impostergablemente. Son los obreros mismos quienes están obligados a descalificar a los malvados que prefieren vivir en la holganza y a su costa bajo el escudo del ideal y de la lucha ciegos. Los trabajadores conscientes del Perú no son ni pueden ser vulgares trampolines para uso de agitadores profesionales. La lucha de la clase obrera por su liberación y mejoramiento es una lucha sagrada. Dejar que ella caiga en manos irresponsables es no impedir que ella se manche y desprestigie irremisiblemente.

Estoy con los trabajadores, y contra todos aquellos que los explotan

Que en cuanto a mí, cumplo espontáneamente en desmentir que hayan sido proletarios conscientes los que se sortearon para asesinarme. El obrero es una cosa y el comunista criollo otra bien diferente por cierto. Entre uno y otro hay un abismo formado por la concupiscencia y venalidad del último y la honradez y buena intención del primero. No se les puede confundir; no se les debe igualar, como no se puede parodiar un vendido civilista al oro inglés que sirva los intereses en la Peruvia con un aprista que combatía no solamente al imperialismo británico de la India sino al propio capital imperialista que Inglaterra hace respetar y defender en nuestro país por civilistas traidores a la nacionalidad. Rechazo pues, por injustas y tendenciosas las adhesiones y protestas que se me envían en las que se acusa a la clase trabajadora del Cuzco. Repito; los obreros del Cuzco, como los de ninguna región del globo, viven del asesinato, del robo, la calumnia o el fisco; ellos viven de su trabajo y para su lucha social emancipadora. Como aprista y defensor de aquellos desde los días de las Universidades Populares declaro sin enfemismos balacesos que estoy con los trabajadores contra todos aquellos que los explotan.

En el 1º. de mayo día de los trabajadores.

CUZCO, 1931



Hemos soportado una verdadera dinastía gubernamental y todos sabemos que de cien fortunas, noventa y cinco son de origen Fiscal en el Perú

LA DESPERUANIZACION ECONOMICA

Por Antenor Orrego

Todos los gobiernos que, desde hace sesenta años, se han sucedido en la administración del país no han hecho otra cosa que desperuanizar nuestra economía, nuestras finanzas y, por consiguiente, nuestra riqueza. Nos hemos entregado al extranjero atados de pies y manos y, ahora, no tenemos más salida, si queremos salvarnos, hay que luchar heroicamente contra el intervencionismo imperialista.

Mientras otros países, como Rusia y México, por ejemplo, han hecho y hacen esfuerzos inauditos por implantar en su economía una política nacionalista salvadora, nosotros seguimos un camino totalmente inverso, un camino funesto y suicida.

En vez de liberar e intensificar nuestra producción, en vez, de preparar y crear nuestros técnicos para administrar con eficiencia y por sí mismos nuestros negocios; en vez de facturar un plan orgánico de industrialización para no caer en la dependencia y en el coloniaje imperialista, nos hemos extranjerizado de tal suerte que nuestra producción está formada totalmente. Tenemos brazos de gigante y pies de niños. Nuestros órganos productivos se han desarrollado antibiologicamente y estamos heridos de muerte.

La última manifestación de este "entreguismo" derrota se ha producido con la misión Kemmerer que, después de cobrar honorarios fabulosos en un país que está al borde de la bancarrota, lo único que nos deja es una estabilización monetaria al tipo de 28 centavos oro, estabilización que viene a favorecer exclusivamente a los grandes exportado-

res, es decir, a una minoría privilegiada que es, también, la única que no ha sentido ni sentirá, en lo sucesivo, la terrible garra de la miseria.

Entre tanto, las mayorías nacionales serán víctimas de una nueva y más terrible pauperización porque tendrán que soportar la tremenda gravitación de los impuestos y gabelas fiscales. Esto lo confiesa el mismo Kemmerer en su informe y esta declaración bastaría, para inhabilitarlo en cualquier otro país de espíritu cívico más vigilante que el nuestro.

Pero en el Perú las mayorías productoras están sumidas en sueño letal y nada son capaces de hacer para salvarse y salvar a la nacionalidad. No en vano han pasado sesenta años de oligarquía "Civilista", de los cuales, los últimos once, se señalaron como la etapa más degradante y vergonzosa de nuestra historia. Habremos de restablecer antes una cierta normalidad biológica y moral para acometer la empresa heroica de nuestra salvación como pueblo.

Y es llegada la hora de que esta labor de desperuanización tenga su atajo definitivo. Es preciso que nos preparemos, científicamente, para ejercitar nuestra mayoría de edad eliminando para siempre la tutela extranjera. La liberación sólo vendrá de nosotros mismos y de ninguna otra parte. La historia nos enseña, con aleccionadora insistencia, que las manos extrañas sólo sirven para remachar más fuertemente las cadenas esclavizantes de los pueblos. Abramos los ojos y aprendamos a tiempo esta lección.

POLITICA Y POLITIQUERIA

EL LEADER Y EL CAUDILLO

Perú ha llegado a la situación actual de doble crisis y dudoso porvenir, únicamente por que hasta ahora se ha tomado la política como un juego de ambiciones, odiosidades y logrerías, porque esta alta función social ha sido acaparada por los eternos negociantes del tesoro público, es decir por los politiqueros.

La politiquería es, pues, la falsificación más grotesca de la POLÍTICA científica y consciente de los ciudadanos honrados que frente a los destinos de la nación, emplean sus esfuerzos con ideas y sentimientos elevados, al revés de los politiqueros que se dejan guiar solamente por sus apetitos.

En las ciudades grandes y pequeñas, en todas partes, se ve marcadamente esta honda diferencia de la política y la politiquería: mientras un grupo reducido de gente nueva se organiza con criterio renovador y propósitos de bien general, para intervenir en los manejos sagrados de la cosa pública, por otra parte la élite de los gamonales adinerados o los audaces sin otra profesión que la de esperar un puesto de gobierno, se agrupan también como gatos hambrientos; afilando las uñas para devorarse el queso del presupuesto. Por este motivo, la clase laborista, los artesanos, obreros y campesinos, cuando se les habla de política, sonríen despectivamente, dando a entender su eterno desprecio por una profesión tan vergonzante como esta que para ver de ellos, es la política. Tienen razón las masas trabajadoras para repudiar a la politiquería que se ha venido confundiendo todo este tiempo con la verdadera política, pero cada trabajador debe comprender que una nueva era se abre para el futuro nacional con la aparición del Partido Aprista Peruano, que reconoce en cada obrero, en cada campesino honrado, un ciudadano superior tantas veces a esos politiqueros de levita y cuello que viven estafando al fisco.

Es esta la razón fundamental por que el Aprismo llama a sus filas a los proletarios honrados, porque nadie con tanto derecho como ellos para tomar parte en la elección de sus representantes, ya que el proletariado es el pueblo mismo o sea el que da vida a todo el aparato del Estado.

El caudillo es el genuino representante de la politiquería, ya en los poblados, ya en las ciudades, su actividad es bien conocida: comprometer gente con ofrecimientos y engaños para las elecciones, o imponerse con autoridades en mano para hacer firmar votos; el caudillo es, por lo general, un aventurero permanente, inútil para cualquier otra ocupación que no sea la politiquería; es un zorro famélico que sueña con un buen puesto para enriquecerse y se ha especializado en la falsificación de firmas, en beber y no marearse, en hacer discursitos demagógicos, etc.; el caudillo es contratado por los señores burgueses—cuando no pertenece al grupo mismo de ellos—porque entonces se llama más propiamente gamonal y ya se sabe que este último es el resumen triplicado de todas las picardías y bajezas.

El LEADER, en cambio, pertenece a la Política entendida como el obligado deber que todo ciudadano tiene para preocuparse por el engrandecimiento de su pueblo. El leader es un estudioso intelectual, un sociólogo optimista y dinámico que sueña con culturizar las masas para que estas comprendan sus derechos que hoy le son defraudados, y los reivindicquen e impongan en favor de la Justicia Social; el Leader es casi siempre un mártir, un incomprendido y calumniado, a quien los tiranos y explotadores capitalistas, lo deportan, lo vilipendian y tratan de corromperlo con su oro; el Leader es un verdadero apóstol regenerador que funda una doctrina y exige sobre ella a la política noble y generosa de reconstrucción nacional. Un ejemplo de caudillo: Arturo Osores; un ejemplo de leader: Víctor Raúl Haya Delatorre.

Perú no salvará, pues, de la crisis que oscurece su futuro, si seguimos haciendo politiquería y atendiendo a los caudillos, pero se levantará sólidamente sobre un campo de paz y prosperidad si hacemos la Política de Doctrina y honradez adheriéndonos a las filas espartanas del Partido Aprista Peruano, que es el exponente más alto de la nueva peruanidad.

Gerardo BERRIOS.

Política y economía son disciplinas científicas inseparables.

Imponente Manifesacion de Duelo

Mas de 30 mil almas concurren al sepelio de los caidos el 23 de mayo de 1923 en la calle de los Huérfanos

Detalles de los acontecimientos del 23 de Mayo de 1923

De diversos periódicos locales de la época, hemos extractado los datos más interesantes, referentes a las gloriosas jornadas del 23 de Mayo de 1923.

Publicamos casi íntegra la información de "La Crónica" por ser una de las más verídicas. A pesar de que ya se había iniciado la censura a la prensa, algunos diarios dieron versiones muy cercanas a la verdad, e hicieron ostensible su protesta por la salvaje masacre ordenada por el tirano Leguía.

Una manifestación de duelo excepcional, de magnitud tal que es difícil hallarle parangón con otras realizadas en situaciones análogas a las anteriores, fué la mañana de ayer, con ocasión del sepelio del estudiante del segundo año de la Facultad de Historia, Filosofía y Letras, señor Manuel Alarcón Vidalón, inmolado la noche del miércoles en el trágico despejo de la calle de los Huérfanos, y del conductor de la línea interurbana de Chorrillos, señor Salomón Ponce.

Más de treinta mil almas concurren a tan solemne y conmovedora ceremonia, poseídas todas del mayor sentimiento de pesar y a la vez del más noble ideal, de la más generosa causa, Alarcón y Ponce.

Todos los señores catedráticos de la Universidad Mayor de San Marcos, presididos por el Rector Dr. Manuel Vicente Villarán, y los decanos de Medicina doctor Guillermo Gastañeta; de Derecho, doctor Mariano Prado y Ugarteche; de Ciencias Políticas, Económicas y Sociales, doctor José Matías Manzanilla; de Letras, doctor Luis Miro Quezada, varios miles de estudiantes de las diversas facultades de nuestro primer centro de instrucción y cultura, de las Escuelas especiales, Colegio de Guadalupe y otros centros de instrucción y educación profesional y media: obreros de todas las agrupaciones gremiales, luciendo sus estandartes e insignias, empleados de toda categoría, y, en general, toda clase de elementos sociales, desde los más modestos hasta los de encumbrada posición social, se hicieron presentes, en la ceremonia que resumamos dándole singular importancia.

Momentos antes del sepelio

De todas partes de la población, y del vecino puerto del Callao, desde las nueve y minutos de la mañana, comenzó a afluir gente hacia el Parque Universitario, encontrándose con la sorpresa, de que los cordones de policía, estacionados en todos los lugares que dan acceso a este parque, les impedían a travésarlo para dirigirse a la Universidad, donde se velaban los cadáveres del estudiante Alarcón y del conductor Ponce. La orden era expresa, terminante. Nadie podía pasar hacia San Marcos. Los grupos de personas que querían intervenir en el cortejo fúnebre, cambiaban de rumbo, situándose en los lu-

gares por los que indefectiblemente tendría que pasar éste, para sumarse a la manifestación, no sin antes protestar en forma enérgica, por tal medida incoherente, dado el ánimo que todos llevaban, de no perturbar el orden público en ninguna forma, en homenaje a los mismos caídos.

Universidad, el catedrático de Filosofía del Derecho, sin lograr su intento.

Dentro de la Universidad

En el local de San Marcos se ultimaban los preparativos para el entierro, en medio del mayor orden, participando en estos actos

El Sr. Rector de la Universidad y más de cuarenta señores catedráticos, reunidos en el salón del Rectorado, en los altos del patio de Derecho, dictaban las órdenes del caso, mientras llegaba el momento de dar comienzo a la ceremonia de la conducción de los cadáveres

Comienza la ceremonia de la traslación de los restos del estudiante Alarcón y el conductor Ponce

A la hora señalada para la ceremonia de la traslación de los cadáveres de los señores Alarcón Vidalón y Ponce, o sean las diez y

coches destinados para el caso y que fueron insuficientes, motivo por el cual muchas ofrendas florales fueron llevadas por éstos.

En el patio de Derecho, el señor Victor Raúl Haya Delatorre, subido a la pila que se halla en el centro de éste, dirigió la palabra al cortejo manifestando que en medio del mayor orden, formando siempre el frente unido, acompañaran a su postrer morada a los extintos y que todo lo que tenía y debía decirse se hiciera dentro de la Necrópolis.

Las palabras del señor Haya Delatorre causaron viva emoción, aumentando el pesar de que se hallaban poseídos los concurrentes y aumentando los sentimientos de protesta de abierta rebeldía, contra toda imposición, que reinaba en todos los espíritus.

El desfile

El desfile partió del Parque de la Universidad por la calle Santuario de Santa Teresa, Sagástegui, Santa María, Cascarilla, Compás de la Concepción, Trapitos, Inquisición, Caridad, Moneda, Plaza Italia, Peña Horadada, Carmen Bajo, Carmen Alto, doblando hasta San Isidro, continuando por Maravillas a lo largo de la Alameda que conduce al Cementerio General.

Encabezaba el desfile, un compacto grupo de Universitarios, presidido por el señor Haya Delatorre y todos los miembros del Ateneo Universitario "Ariel". En todas las bocacalles del trayecto, grandes masas de obreros, de gentes de la clase media y de caballeros de nuestra mejor sociedad, engrosaban el concurso, aumentando este en forma tal que abarcaba muchas cuadras. Así mismo, en las ventanas y puertas de las casas de las calles por donde atravesó el cortejo, se notaba la presencia de personas de todas clases sociales, que manifestaban en sus rostros el profundo sentimiento de que se hallaban poseídos.

En medio del más profundo silencio, descubiertos todos, pintadas en las caras un dolor intenso, avanzaba la muchedumbre, produciéndose escasos incidentes con la policía.

El aspecto de la muchedumbre, por su número, por la forma como ésta se mostraba, es por demás impresionante. Fué una manifestación de duelo única y por tal una protesta solemne contra los autores de la victimación de Alarcón y Ponce.

En el Cementerio

A las dos de la tarde llegó el cortejo al cementerio. En este lugar, lo aguardaban muchos centenares de obreros y gente menesterosa, la mayor parte fuera, porque la policía que custodiaba la Necrópolis, les impidió el acceso a ella. En medio de la emoción más viva, avanzó el cortejo hacia la cripta de los Héroes de la Guerra del Pacífico, deteniéndose en este sitio.

El primero en dirigir la palabra al enorme e incalculable gentío, allí presente, fué el señor Haya Delatorre, que pronunció su magnífica oración fúnebre "No matarás" en la que tuvo palabras conmovedoras para los caídos en la trágica jornada del miércoles condenando vibrantemente los atropellos de que había sido víctima por la policía la juventud y la clase trabajadora, que repudiaba de corazón y con toda energía la ceremonia de la consagración del Perú al Sagrado Corazón de Jesús. Le sucedió en el uso de la palabra el señor Carlos Alberto Izaguirre, presidente del Ateneo Universitario "Ariel", pronunciando un sentido (Pasa a la página 12)



La Extraordinaria Manifesacion del entierro de las víctimas de los sucesos del 23 de Mayo, compañeros Manuel Alarcón Vidalón y Salomón Ponce, muertos ambos, en los trágicos sucesos de la calle de los Huérfanos. En los ángulos superiores, los retratos de Alarcón y Ponce. A la cabeza de la manifesacion aparecen los compañeros Luis F. Bustamante (muerto en París), Enrique Cornejo Koster y Gerardo Alania.

Los mismos señores catedráticos de la Universidad y el mismo Rector, fueron detenidos antes de penetrar al Parque Universitario, y solo tras vivos esfuerzos, pudieron conseguir se les diera acceso al local de la Universidad; quedando algunos como el decano de Jurisprudencia, el secretario general de la

los trescientos obreros y estudiantes que se turnaron durante la noche en la dolorosa misión de velar los cadáveres, expuestos en severa capilla ardiente, en el salón de actos de la Facultad de Letras y de impedir el que estos, como se rumoreaba fueran plagiados o inhumados durante la noche.

al Cementerio General.

Antes de la hora fijada para el sepelio, por repetidas veces se apersonó ante el doctor Villarán, el nuevo intendente de Lima, para pedirle que se procediera a conducir los cadáveres a la Necrópolis, petición que fué desechada, para hacerlo a la hora señalada para la realización de este acto.

media de la mañana, se trasladó el claustro de San Marcos del Rectorado al Salón de Letras, para dar comienzo a la ceremonia fúnebre que narramos. Los ataúdes fueron sacados en hombros de los estudiantes y obreros. Hermosos aparatos florales se habfan depositado sobre las tapas, siendo conducidos por los obreros y estudiantes hacia los

Toda la Economía Nacional depende directa o indirectamente del Imperialismo

El orden social se consigue por el orden económico

UNMSM-CEDOC

No se trata de empujar a ciegas a las masas obreras a la

UNA CARTA HISTORICA QUE HAYÁ DELATORRE DIRIGIO A LOS OBREROS DE VITARTE

Nadie ignora la serie de burdas calumnias que sobre la vida intachable del jefe aprista han tejido sus enemigos de la derecha y los de la extrema izquierda. Estas calumnias que hicieron eco, desgraciadamente, en un sector del proletariado peruano llegaron hasta nuestro compañero desterrado e incapacitado de defenderse, quien envió a los obreros de Vitarte, sus antiguos y leales alumnos de las U. P., la carta que insertamos. Ella contiene toda la indignada repulsa del calumniado líder, y sus frases severas y admonitivas son una certera crítica y a la vez una profesión de su fé indismayable en el triunfo de los postulados que han constituido la razón de su vida.

Queridos compañeros:

El 22 de enero y el 2 de febrero de 1930 se cumplirán nueve años de la fundación de Nuestras Universidades Populares en Lima y en Vitarte respectivamente. De estos nueve años transcurridos, llevo ya más de seis en el destierro.

Yo me dirijo a vosotros, porque sé que tengo algunas cosas que decir.

Ante todo, cada obrero, cada compañero debe saber que yo no puedo comunicarme con el Perú. La censura persigue mi correspondencia. Los periódicos no publican mis artículos. Ni aún los llamados de "izquierda", "tribunas de polémica" y otras cosas parecidas me abren sus columnas. Solo sé de una revista de Lima, "La Sierra" que reproduce una milésima parte de lo que yo escribo y digo. Por eso agradezco a esa revista su valentía aunque quizá en mucho no coincida con mis ideas. Por eso he dicho y repito, que "es la única que en Lima no ha desterrado mi nombre de sus páginas". Todas las demás, sin excepción, cumplen la prescripción reaccionaria de no mencionarme. Así, se pueden hacer circular acerca de mí, todas las infamias, todas las mentiras, todas las mezquindades amarillas y pasionistas que los intelectuales burgueses, muchas veces disfrazados de revolucionarios, lanzan contra mí para separarme de vosotros, para alejarme de los trabajadores, para abrir un abismo de inmundicia entre las clases productoras y yo, que jamás abandoné mi puesto de soldado para luchar por ellas.

Pero es necesario compañeros de Vitarte, que a vosotros que representais al proletariado peruano me dirija de frente. Vosotros sabéis como pienso y como hablo. Como nunca me atemorizó decir la verdad. Como siempre rechacé sin miedo alguno todas las campañas, enmascaradas o no de la reacción.

Han pasado seis años y sigo en mi puesto. Muchos han querido usar de mí. Muchos han querido comprarme. Muchos han pretendido que traicionara. Oro, prebendas, puestos, cargos diplomáticos y hasta ministerios han rodado ante mí para que yo los recogiera doblando el espinazo y abandonando mi firme actitud de hombre con la frente y los ojos en alto. Aún he tenido que rechazar promesas e insinuaciones de quienes por allá usan máscara roja para cubrir su rostro denunciador de miserables. En 1925,—y alguna vez he de decirlo yo mismo a vosotros,—se me propuso un contubernio indigno. La propuesta venía de Lima y de nuestros flancos. Se me propuso entrar en un cuartelazo y llevar a un alto personaje (hoy en desgracia), con el falso propósito de hacer de él un "Kerenski" y derribarlo en seguida. Porque rechacé la insinuación, porque la condené con todas mis fuerzas, los proponentes se declararon sórdidos enemigos míos y son hoy, ellos mismos, quienes dirigen la desleal campaña que hasta ustedes debe haber llegado. Yo conservo y conservaré pruebas de todo esto. Algún día he de volver al Pe-

rú y aunque sea para hablar con vosotros y morir después, sé que he de llegar para confundir a nuestros traidores. Ahora no puedo hacer más, compañeros, que decirlos bien claro desde mi destierro, que estoy con vosotros, que vivo pobre como viví siempre. Que nunca os pedí ayuda y que conozco el hambre y la angustia del desamparo en país extranjero y hostil. Que soy tan obrero como cualquiera de vosotros. Que no tengo empleos. Que trabajo "a destajo", escribiendo y escribiendo para tener techo y pan. Que cuando no trabajo porque no puedo, soy como el obrero que enfermo y desocupado siente las tajaduras de la miseria. No trabajo ocho horas, compañeros, trabajo doce y dieciseis, y muchas veces más cuando es preciso. Pero no trabajo sólo para mí. No abandono mi lucha. Mis compañeros de destierro son testigos de todo esto. Cualquiera de vosotros puede preguntárselo a un hombre que conoce mi vida: a Romain Rolland.

Yo no habría querido nunca decir todo esto. Quería guardarlo con muchas otras cosas que guardo y guardaré como mi riqueza moral que vale más cuanto más secreta es. Pero me urge a hablar de la campaña infame de los falsos apóstoles que están, muchos de ellos, cerca de vosotros. Tengo en mis manos cartas que prueban cómo me acusan de traiciones fantásticas esos improvisados puritanos del proletariado que son como decía González Prada "Mesalinas o prostitutas que después de un ligero eclipse reaparecen con todos los atributos de la virginidad política". Ultimamente he visto una carta de las muchas que salen de Lima con amplia libertad postal para producir divisionismo entre los compañeros desterrados y yo. En esa carta se dice que "yo he virado a la derecha". Alguna vez haré el análisis de todos los que allá y aquí,—muy pocos aquí felizmente—, nos abandonaron, con la declaración hipócrita de una "pureza ideológica" tan profundamente roja como la mejilla pintada de una mesalina.

Yo admito que quienes son nuestros enemigos históricos nos ataquen, nos calumnien, nos injurien y babeen su veneno a nuestros pies. Pero es inadmisibles que los llamados "compañeros", "intelectuales de izquierda", secunden la obra de la reacción, la ayuden y defiendan así su subsistencia, en nombre de un doctrinamiento de última hora, infundado y falaz.

Ultimamente ha venido hasta mí un hombre que conoce bien el Perú, que siempre ha seguido nuestros movimientos y que en hora memorable de lucha nos ayudó realmente. El me ha dicho: "Estoy informado que a pesar de todas las campañas, los obreros de Vitarte le recuerdan aún". Os declaro compañeros que esto me ha sorprendido casi. Me habían dicho lo contrario. De Lima llegan cartas de los "intelectuales de izquierda" diciendo que vosotros me llamais también "traidor". Que ya no creéis en mí. Que soy como un muerto para vosotros. Confieso que hasta llegué a creerlo porque sé que

es muy difícil al hombre leal y sincero vivir sin el odio de todos. Pero las palabras de este buen amigo me han reconfortado. Me ha dolido haber pensado que sería posible que vosotros fuérais víctimas de tan inconsistentes propagandas. Y reanimado os envío este mensaje. Para que sepáis que estoy con vosotros y que estando con vosotros estoy con todos los trabajadores del Perú, para que sepáis, que no os abandonaré nunca!

Debo sí decir, compañeros, que yo no creo en los doctrinamientos de nuestros puritanos enmascarados. No creo en esos intelectuales "futuristas" y "colónidos" que juegan con las ideas de reivindicación social como jugaron con los versos, con los adjetivos y con artículos de diario político burgués. No creo en ellos, aunque digan palabras bonitas y usen una terminología difícil que ni ellos mismos entienden como el latín de ciertos frailes. Pueden ser simpáticos y su ilusionismo nos puede distraer. Además, siempre que se conserven en su plano de meros intelectuales, pueden ser hasta útiles, si son sinceros colaboradores de los movimientos que no hacen literatura sino que van directamente a la lucha. Lo peligroso es cuando esas mentes enardecidas por toda clase de fiebres, pretenden hacer doctrina, pretenden hacer liderazgo, se declaran pontífices y como los papas publican sus encíclicas en lenguaje difícil y en retocadas impresiones tipográficas. El peligro de esa gente consiste en que no puede ver la realidad. Siempre nos hablarán con palabras encendidas, rojas y explosivas. Pero ese no es fuego de carbón que arde lento, y quema hondo y funde todo. Ese fuego es fuego de camaretazo, de cohete, de pirotécnica. Es peligroso confundir los fuegos "artificiales" con los fuegos "reales". Nosotros no queremos nada artificial. Queremos realidad. La lucha es realidad, es hecho, es fuego que quema hondo. La palabra rojiza, la promesa sug estiva, la verborrea solemne y ruidosa de los que quieren engañarnos con sus gritos, tienen un interés pasajero, una eficacia transitoria. Sólo nos deslumbran por un instante dejándonos los ojos turbios para poder mirar después la realidad.

Lo que esas gentes quieren es aprovecharse del proletariado y experimentar la emoción de ser guía, de oír aplausos, de sentirse admirados. Aman el episodio, la escena, el teatro. Son meros actores. Buscan sensaciones. Ayer el opio, hoy la voluptuosidad del proselitismo. Si se quedaran en su terreno nos servirían. Queriendo invadir el nuestro, nos perjudican. Cuando uno de nosotros quiere detenerlos en sus afaes individualistas de caza de emociones, nos lanzan sus improperios. Se llaman "socialistas" y nos acusan de traición. Esto no es nuevo. Ha pasado en todos los países y en todos los movimientos. Los intelectuales han querido tener la "emoción estética" de una lucha que ellos quieren acelerar o artificializar para su placer. Lo ciertamente malo es que nosotros creamos en ellos y no sepamos decirles a tiempo, que con la causa sagrada de la emancipación del trabajador, ni se hace negocio ni se juega.

En el Perú ha ocurrido que la mayor parte de los compañeros que actuamos fuimos expulsados. Se quedaron allá, cómodamente, los "intelectuales puros" que siempre se salvan cuando hay peligro o que caen de manos como los gatos. Alejados nosotros, perseguidos aún en el extranjero, incommunicados, "los intelectuales puros" creyeron llegada la hora de hacer su agosto. Comenzaron a calumniarnos después de habernos adulado. Lograron convencer a otros. Amparados en su favorable situación y en nuestro de-

Toda la economía nacional, depende directa o indirectamente del imperialismo. Por eso el Perú es un país económicamente semi-colonial

derrota. Se trata de organizar y preparar la victoria,

esperado aislamiento, se hizo la obra de divisionismo, de confucionismo; obra que, naturalmente, la reacción y el despotismo, miraron con muy buenos ojos. Así, mintiendo, calumniando, esparciendo rumores y fingiendo un puritanismo de solteronas vírgenes, lograron quedar bien con "la izquierda" y con la derecha. Halagando a los de arriba, por que nos atacaban y halagando a los de abajo porque les hacían creer que nos atacaban por amor a "la revolución" y "al socialismo".

La obra ha sido detenida a tiempo y lo será enérgicamente. Cuando los de arriba y los de abajo, descubran la maniobra recibirán dos castigos. La reacción los apoyará hasta que los crea útiles y después los tratará con desprecio y crueldad. La revolución, y eso nos toca también decir a nosotros, los pondrán en su sitio. Para esa hora, estaremos juntos compañeros.

Yo recuerdo que algunos de esos "intelectuales puros" quisieron disuadirme de que tomara un puesto al lado del proletariado el 23 de mayo. Sobre esto también debo hablar, pero hablar, no escribir, alguna vez. Cuando vieron la victoria de nuestro memorable frente único, se plegaron sumisos a nosotros. Ahí abundaron las adulaciones que muchos de vosotros recordaréis en ciertos discursos. De las galanterías de entonces como de las injurias de hoy nunca me fié. A mí no me interesaba los que los intelectuales "puros y puritanos" dijeran. Me interesaba lo que los trabajadores juzgaran. Vosotros me juzgásteis bien. Eso me bastó para seguir adelante.

Han pasado muchos años desde entonces. Nunca he abandonado mi responsabilidad. Me he hallado con derechistas e izquierdistas, con fantaseadores tropicales de todo orden y procedencia que se afiliaron a nuestras falanges después de mayo. Muchos de aquellos improvisados, que nunca lucharon en la diaria batalla silenciosa y tremenda de las Universidades Populares, que desdeñaron nuestro trabajo, que no querían enseñar a trabajadores, sino decirles discursitos y robarles sus aplausos, se incorporaron al movimiento después de mi destierro, y quisieron desde el primer momento los primeros puestos. Los que desde 1921 veníamos trabajando juntos, sin descansar, sin claudicar, mientras otros de los de hoy "izquierdistas" gozaban de prebendas y empleos, teníamos como es lógico la confianza de nuestros compañeros. Por eso, casi todos pagamos con el destierro nuestra larga lucha. Entonces los improvisados defensores del obrero, saltaron al proscenio e iniciaron sus gestos. A algunos, unos pocos, les costó caro porque la reacción, equivocándolos con los luchadores de veras, los desterró. Otros se salvaron y siguieron haciendo la pantomima.

¿Qué han logrado?

Nuestro Frente Único de 1923 ha sido dividido e invadido por un desastroso confucionismo. Nuestras Universidades Populares han sido muertas y esos malos maestros no han sabido defenderlas. La relación entre los compañeros desterrados y los trabajadores ha sido alejada. La reacción ha ganado terreno. El excapitismo se ha transmitido a muchos. Los intelectuales "puros" se dedican a publicar revistas lujosas, de arte o a escribir estupendas necesidades con palabras brillantes. En vez de luchar contra el enemigo se trata de luchar contra nosotros ayudando al enemigo. En vez de encararse con los déspotas, con los explotadores, con los sicarios, se encaran con nuestras

fotografías, y nos gritan: "traidores" por qué no contestan; "derechistas, infames, por qué se han ido al extranjero abandonando la lucha? Nosotros aquí desde nuestras revistas elegantes, estamos haciendo la revolución socialista....."

Pues bien. Creo compañeros que hay que acabar con toda esta farsa y esta pornografía revolucionaria. Hay que mirar frente a frente el problema. Los intelectuales "puros" que vuelvan a la "pureza" y no finjan más. Los verdaderos juntemonos de nuevo y organicemos nuestras fuerzas, viendo la realidad cara a cara.

No se trata de promesas, de palabras, de títulos, de programas. Se trata de la acción. No queremos oír más palabras vanas ni leer más artículos presuntuosos. Queremos obra. No se trata de empujar a ciegas a las masas obreras a la derrota. Se trata de organizar y preparar la victoria. No debemos creer a los que nos dicen que la victoria se cumplirá mañana como afirman esas gentes enfermas de fantasma. Debemos saber y no olvidar, los que hemos luchado, que nuestra clase conseguirá sus victorias por etapas seguras y firmes que debemos acelerar. Nuestra acción debe ir tanto más lejos y ser tanto más avanzada cuanto más fuerte sea nuestra organización, disciplina y realismo para imponerla. No necesitamos decir que estamos listos "para la lucha final". Debemos estar realmente listos antes de decirlo. No debemos creer a los que nos dicen que el Perú es el centro del mundo y que en nosotros está transformarlo o no. Debemos comprender el complicado problema económico y social universal, debemos descubrir dentro del gran problema, nuestro problema americano. Debemos obrar sobre nuestra propia realidad.

Las clases trabajadoras del Perú tienen ya una dura experiencia. Saben que la reacción es poderosa. Que la reacción no es sólo nacional. Que la más fuerte hoy, está fuera, y es organizada y brutal, implacable y ciega como una inmensa maquinaria. La explotación organizada en el sistema de capitalismo, subyuga a nuestros países bajo la forma del imperialismo. El imperialismo, a su vez, cobra múltiples aspectos y se afianza en la institución del Estado. El Estado, como instrumento del imperialismo, ejerce su dictadura bajo la forma del despotismo tiránico del que tenemos un ejemplo sangriento en el Perú. El imperialismo se basa en la explotación del trabajador que rinde su esfuerzo para el beneficio extranjero. Vosotros en Vitarte trabajáis para el imperialismo. Vuestro trabajo va a enriquecer a capitalistas yanquis cuyos intereses proteje y defiende el Estado peruano que cada vez que vosotros protestáis os envía soldados para que os rindáis por el terror. Toda la economía nacional, depende directa o indirectamente del imperialismo. Por eso el Perú es un país económicamente semi-colonial. Muchos de vosotros recordaréis que a este respecto os he hablado varias veces en mis días inolvidables de trabajo de años junto a vosotros.

Vuestra misión, nuestra misión, es demostrar a todos los trabajadores de la ciudad y el campo nuestra verdadera realidad, nuestra situación de dependencia frente al imperialismo, que es el capitalismo, pero que avanza desde el extranjero y es ayudado y defendido en el país. Vosotros debéis pues estudiar este problema. Que vuestra conciencia clasista se extienda a todas las masas trabajadoras del país y que esa conciencia clasista haga ver que la lucha contra el imperialismo

es la lucha primordial de todo el proletariado de un país semi colonial como el nuestro. Como el Perú, Bolivia, Argentina, Ecuador, México, todos los países de América Latina tienen, bajo ligeras variantes, el mismo gran problema. Por eso la América Latina constituye una zona económica en el mundo, incipientemente desarrollada, de pequeño industrialismo, predominantemente agrícola—minera, donde el verdadero capitalismo grande, ejerce su acción desde los centros poderosos del industrialismo, Inglaterra y los Estados Unidos, éstos últimos especialmente, desde la guerra europea.

En este problema económico que crea en nuestros pueblos el imperialismo radica fundamentalmente nuestro problema económico—político—social. Consecuentemente, nuestra lucha como clase tiene que dirigirse a combatir en su etapa inicial, al imperialismo, forma capitalista en nuestra realidad.

Este no es el problema de las clases obreras de Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, etc. En ellos los productores luchan también contra el capitalismo que tiene formas más avanzadas, más definidas y donde el industrialismo ha determinado la existencia de proletariados numerosos que por más larga existencia tienen más definida conciencia clasista, son más numerosos y desarrollan una táctica de lucha que corresponde a su realidad diferente de la nuestra.

Compañeros!

Querria ser más extenso, pero temo hasta por la suerte de esta carta. Su excesiva amplitud podría hacerla sospechosa en el correo y no llegar hasta vosotros como tantas otras. Yo no tengo las facilidades de "los intelectuales puros" que sin censura y sin trabas, pueden hacer pública en extenso su palabrería inconsistente. Vosotros todos sabéis mi condición. En este mensaje fraternal solo he querido delinear algunos puntos de los muchos que os debo tratar. El destierro y el silencio, la censura y persecución, me amordazan aparentemente ante vosotros. No porque yo no pueda hablar, por que hablo siempre que es necesario, sino porque no puedo hacer llegar hasta vosotros mis palabras.

Despidiéndome, como en las veladas memorables de nuestra U. P. os pido preparación y organización. Os pido, como hace un año, rechazar el divisionismo. "Todo aquel que nos divide, enemigo es" ¡Unámonos! Que nada nos separe, ni las intrigas, ni las calumnias, ni las infamias. Continúa, que yo sigo a vuestro lado. Por vosotros y para vuestro trabajo, sufro y luto alegre de mi destino porque solo la muerte me arrebatará de vuestro lado!

Y no lo olvideis: yo volveré!! Si! Volveré a vuestro lado porque a vuestro lado está el pueblo del Perú, al que vosotros teneis la misión histórica de salvar!

Con las palabras apóstas que son mi salud y mi lema: Trabajadores manuales e intelectuales, obreros, campesinos, soldados y estudiantes, empleados y marineros, indígenas, formemos el frente único de la justicia!

Londres, Enero 1930.

Vuestro compañero

HAYA DELATORRE.

O CON LA REACCIÓN O CONTRA LA REACCIÓN!
O CONTRA EL APRA O CON EL APRA!

La lucha contra el imperialismo es lucha primordial de todo el proletariado de un país semi colonial como el nuestro.

(Viene de la página 9)

Imponente Manifestación de.....

discurso a nombre de este importante centro de cultura universitaria. Minutos después, el doctor Humberto Borja Garcíay Urrutía, en representación de la Facultad de Filosofía, Historia y Letras, dió lectura a una bella oración fúnebre.

En seguida, a nombre del Conservatorio Universitario, habló el señor Manuel Beltróy, haciendo resaltar los méritos del estudiante caído gloriosamente en defensa de un gran ideal.

Por las varias agrupaciones obreras de la capital y el vecino puerto del Callao, pronunciaron vibrantes, sentidos, conmovedores discursos los siguientes obreros: Bobio, Barrientos, Pedraza, Hevia y Borja.

Después de ésta exteriorización fervorosa del sentimiento que produjo la caída de Alarcón y Ponce, se procedió a la inhumación de los extintos en el cuartel de San Mateo, de nichos perpetuos. En la misma tumba de Ponce, el conductor J. Alcecer, pronunció un discurso a nombre de sus compañeros de trabajo.

Después, la muchedumbre en medio del mayor silencio, presa de la impresión más penosa, abandonó el Cementero General a más de las tres de la tarde.

Algunos incidentes

Un grupo se dirigió hacia el centro de la población todo él compuesto de obreros, impidiéndole el acceso a la Plaza de Armas un piquete de caballería, se trabó un forcejeo en este instante, dividiéndose el grupo en dos partes, una que avanzó hacia el girón Carabaya y otra que lo hizo por Santa Apolonia, viniendo a converger en la esquina de las calles de Filipinas, Nuñez, Jesús Nazareno, avanzando hacia Divorciadas, momento en que intervino un fuerte pelotón de caballería que haciendo alarde de fuerza, empezó a sablear a todos, dispersándolos y causando diversas contusiones a algunos obreros. El pelotón recorrió las calles de Filipinas y Coca, al galope tendido, con gran estruendo, blandiendo los sables.

En este mismo instante, en la calle de San Antonio, uno de los carros de la línea B., conducido por individuos de la Escuela de Policía, fué detenido por un grupo de obreros, produciéndose un pequeño choque. El grupo atacante fué dispersado por los policías que iban en el carro que hicieron varios disparos en el aire.

Cerradas descargas de fusilería

Durante la tarde y parte de la noche, en algunos sectores de la ciudad, en especial en la Plaza de San Martín, los pelotones de caballería que recorrían los diversos barrios, haciendo gran demostración de fuerzas, practicaban descargas cerradas causando natural alarma. No nos explicamos con qué objeto se hacían tan peligrosas maniobras, cuando los manifestantes se habían disuelto horas antes y a pocos minutos de las seis de la tarde, las calles de la ciudad se vieron desiertas, dando esta la sensación de una población muerta.

Las patrullas, incesantemente, recorrieron las principales calles de la ciudad hasta las horas de la noche.

El paro

El paro continuó durante el día de ayer. A excepción de los hoteles, algunas confiterías y bares, todos los establecimientos de comercio cerraron sus puertas, presentando la población un aspecto triste. No hubo transacción comercial alguna. Sin embargo, en algunas casas mayoristas hubo labor. También hasta las seis de la tarde circularon algunos carros de las líneas urbanas A. y B. conducidos por individuos de la Escuela Civil de Policía.

El gremio de camaleros no hizo matanza el día de ayer, beneficiándose algunas reses por los empleados del Municipio.

El sentimiento público

Casi unánime ha sido el sentimiento público a favor de los caídos en la trágica noche del miércoles. Todas las conversaciones han girado acerca de las víctimas y de la imponente, enorme manifestación de pesar de que fueron objeto.

La actitud de las mujeres ante el llamamiento que se les ha hecho

Desde las primeras horas de la mañana del día de ayer, la casa de Tarma 209 (Paseo Colón), en donde esperaba la señorita Acosta Cárdenas a las mujeres que tuvieran el valor de expresar su modo de pensar y sentir sobre la consagración del Perú al Corazón de Jesús, y los sucesos que con tal motivo han tenido lugar; se vió muy concurrida por mujeres de toda clase y condición social, que unánimemente aprobaron las conclusiones tomadas; las que no se dan aún a la publicidad esperando las adhesiones de numerosas personas que se adhieron por cartas y teléfono, imposibilitadas de concurrir personalmente, por estar el tráfico suspendido.

Con este motivo, se nos hace saber que mañana y pasado mañana, y mientras el tráfico se restablezca, continúa la reunión en la calle de Tarma 209 (Paseo Colón), Lima, para que puedan concurrir personalmente todas las mujeres que estén de acuerdo con los fines de esa reunión, conforme lo anunciaron en "El Tiempo en la sección de ayer.

Protestan por la masacre todas las organizaciones obrero estudiantiles.

Nómina de las entidades que manifestaron su condenación a la masacre del 23 de Mayo: Facultad de Jurisprudencia.—Escuela de Ingenieros.—Escuela Normal.—Escuela de Agricultura.—Colegio de Guadalupe.—Escuela Técnica de Comercio.—Asociación Estudiantil Ancashina.—Escuela de Artes y Oficios.—Círculo Universitario Chalaco.—Centro Juvenil de Cultura.—Sociedad Empleados de Comercio.—Empleados del Club Nacional.—Liga Peruana de Mujeres Libre Pensadoras.—Juventud de Huamachuco.

El Paro General del 23 de Mayo

(De un diario de la época)

Dando cumplimiento a los acuerdos adoptados en la noche del miércoles, los distintos gremios obreros declararon, ayer, a las once de la mañana, el paro general. Los primeros en paralizar sus labores fueron los motoristas y conductores, justamente consternados por la muerte de su compañero, el obrero Salomón Ponce, una de las víctimas de los luctuosos acontecimientos del 23. Los choferes se adhieron pocos momentos después, y así procedieron las demás corporaciones de trabajadores. Por la tarde y por la noche, patrullas de caballería recorrieron las calles centrales, apenas transitadas. Los establecimientos comerciales, los bares, cerraron sus puertas y así el aspecto que presentaba la ciudad, era desolador.

Se pretendió robar los cadáveres de Ponce y Alarcón.— El gesto espartano de los veladores

(DE UN RELATO DE LA EPOCA)

Los estudiantes y obreros que quedaron velando los cadáveres de las víctimas, Alarcón y Ponce, recibieron, ya entrada la noche, la noticia de que las autoridades proyectaban extraer de ese local los cadáveres, para conducirlos clandestinamente al cementerio,

Eran pocos los que a esa hora se agrupaban alrededor de los despojos mortales, y eran pocos por la sencilla razón de que los estudiantes y obreros que salieron del local de la Universidad para cenar no pudieron volver, pues la fuerza pública apostada a las puertas de la Universidad les cerró el paso, no permitiéndoles absolutamente el reingreso.

Españada entre los escasos estudiantes y obreros que se quedaron dentro de la Universidad la noticia a que acabamos de hacer referencia, procedieron inmediatamente a cerrar las puertas de la vieja casa de San Marcos y decidieron en un gesto que hará época en nuestra historia, repeler cualquier ataque de la fuerza hasta sucumbir el pie de sus muertos.

Cuando, haciendo gala de una audacia sin límites, el ministro de gobierno, doctor Rada y Gamio, acompañado de algunos individuos de la secreta osó penetrar al interior de la Universidad para "cerciorarse" de lo que allí se hacía, los estudiantes expulsaron a ese funcionario dando airados gritos de protesta y notificándole que, caso de que la fuerza pública pretendiese allanar la Universidad para apoderarse de los cadáveres, incendiarían el aula magna, haciendo uso de los ácidos inflamables que existen en el laboratorio de química de la Facultad de Ciencias.

Afortunadamente el atropello anunciado no se consumó, de suerte que los estudiantes y obreros pudieron velar tranquilamente a sus muertos hasta que el nuevo día les sorprendió en su altiva y valerosa actitud.

Protesta contra las persecuciones policiales después del 23 de mayo. Acuerdos de la Federación Obrera Local

Después de los sucesos del 23 de mayo, la policía persiguió sistemáticamente a Haya Delatorre, dando lugar a que los trabajadores afiliados a la Federación Obrera Local acordaran el paro general, si en caso no se dejaba en libertad de acción al entonces profesor de la U. P.

Lima, 27 de mayo de 1923

"La Federación Obrera Local de Lima" en vista de la declaración ambigua de la Prefectura, con respecto a las garantías individuales de que han dejado de gozar algunos estudiantes y obreros, particularmente el rector de la Universidad Popular González Prada, compañero Raúl Haya Delatorre;

Acuerdos:

1º. — Iniciar una campaña intensísima y principista en favor de las libertades individuales que hoy se violan, corolario de la libertad del pensamiento por la que vienen luchando obreros y estudiantes,

2º. — Denunciar el hecho de haberse a firmado por un orador jesuita en la Iglesia de San Pedro en la mañana de ayer "Que la ceremonia de la consagración de la República al Corazón de Jesús no ha sido sino postergada y que ella habrá de realizarse de todos modos";

3º. — Declara que en caso de ejercitarse algunas represalias contra la libertad individual de cualquiera de los universitarios y obreros que habían intervenido en las valientes jornadas últimas; y en caso de realizarse en forma intempestiva la pretendida consagración que tan energías protestas ha provocado, será proclamado el PARO GENERAL, no siendo responsables de sus consecuencias;

4º. — Pedir la adhesión moral y material del proletariado, de los estudiantes, de la prensa libre, y de todos los hombres libres comprometidos en la cruzada de libertad.

por la Federación Obrera Local
VIRGILIO RACCHUMÚ

DEBEMOS SALVAR AL INDIO PERUANO

Vibrante Manifiesto de la Secretariade Asuntos Indígenas del Partido Aprista Peruano.

"EL GAMONAL FLAJELA AL INDIO Y MARCA SUS CARNES CON HIERRO AL ROJO VIVO"

LA VIOLENTA SITUACION DE LOS INDIOS Y LA NECESIDAD DE ORGANIZAR SU DEFENSA COMO PRIMERA INSTANCIA

Manifiesto No. 1, de la Secretaria de asuntos Indígenas.

La Secretaría de Asuntos Indígenas, creada en el seno del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Aprista Peruano, denuncia ante el País la situación de fuerza a que está sometido el indio.

La Secretaria de Asuntos Indígenas quiere, como primera instancia que se conozca y se escuche el clamor del indio olvidado, como un mundo aparte, detrás de las cuchillas que forman los picachos andinos. Ahí los oprimidos sufren y mueren oscuramente víctimas de la ferocidad felina de sus explotadores los gamonales. Por ello, ahí, como en ninguna otra parte del Perú, la injusticia social deriva una clase explotada con mayor derecho que cualquiera otra a su liberación. ¿Podrá haber justicia mientras los indígenas sean acusados como animales, mientras la fuerza ejercite la desesperación de enormes masas explotadas, mientras se les niegue los más elementales derechos de vida? ¿Puede llamarse el Perú un país siquiera medianamente civilizado si en su organización y vida social y política no acusa tener el concepto humano de igualdad, relegando a cuatro millones de habitantes indios a una categoría de inferioridad sin obligarles intervención en el Estado, que les pertenece, en la Nación de que forman parte?

EL VOTO DEL INDIO

Una prueba bien clara de que el Estado es fruto de la libre determinación de una minoría es que se le priva al indio del voto ciudadano. Se erige un Estado para que gobierne al país entero, pero a la mayoría,

DR. LUIS ENRIQUE NUÑEZ

CIRUJANO DENTISTA

ORTIZ 338

TELEFONO 33406

Operaciones sin dolor. Tratamiento de la piorrea y de todas las afecciones de la boca y dientes por sistemas modernos.

Puentes Planchas y Coronas.

Garantía en los trabajos

Horas de consulta: de 10 a 12 y de 2 a 6 p.m.

es decir, a la masa indígena, se le veda el derecho de manifestar su voluntad acerca de él. ¿Que puede pensar entonces el indio sino que está bajo las garras de unos amos ajenos a su propio sentir y a su verdadero querer? ¿Que puede pensar sino que él se pertenece a otro mundo, a otro estado de cosas, a otra situación que no es de privilegios pero si de extorsión?

HAYA DELATORRE SE HA EMBARCADO RUMBO AL PERU

De acuerdo con las disposiciones de nuestro Comité Ejecutivo Nacional, el jefe del Partido Aprista, y candidato popular a la presidencia de la República, C. Victor Raúl Haya Delatorre, emprendió viaje de regreso al Perú el día 20 de los corrientes

La noticia cablegráfica publicada en la edición Extraordinaria de "La Tribuna" de fecha 20, ha causado enorme entusiasmo en las filas apristas y en el numeroso núcleo de simpatizantes.

Es con gran satisfacción que "Apra" consigna la buena nueva, del retorno del querido jefe. Ausente 8 años del Perú, viene a ocupar su puesto en nuestro partido, bajo cuyo comando el Aprismo debe marchar a la victoria.

Y como en el caso del voto, al indio se le niega, se le ha negado siempre todo. Porque para el indio sólo ha existido la opresión.

LO QUE HACEN LOS GAMONALES

Un día, se acusa a los indios de bandoleros y se les apresaa a centenares. Mientras que los indígenas acusados sin motivo purgan en la prisión la calumnia, se toma su ganado y se vende. Cuando los oprimidos logran su libertad y reclaman su ganado, crueles responden que fué a poder de los verdaderos dueños porque fué robado. Si el reclamo sube de punto, el gamonal se colude con el subprefecto y entonces el fusil del gendarme diezma a las masas sublevadas que reclaman justicia.

Otro día, al gamonal le dá ganas de ensanchar sus dominios feudales

y recurre al asesinato del indígena vecino poseedor de una pequeña parcela. Y los indios mueren así casi a diario en esas soledades olvidadas de los Andes, en donde la matanza clandestina es de uso corriente y hasta donde no llega la vigilancia de los cuidadores del orden público.

De ser divulgadas en países europeos las atrocidades de los gamonales serranos, no habría que esperar mucho para que estableciese de que el Perú es un país de bárbaros.

El gamonal tortura al indio que no satisface su acometividad de fiera insaciable. Flajela al indio y, lo que es cosa inconcebible, marca sus carnes con hierro al rojo vivo.

El gamonal no solamente asesina, y usurpa tierras, y marca con fuego, sino que también, en la más horrorosa escala de crímenes lombrosianos, estupra con asombrosa irresponsabilidad.

Es corriente ver a los niños (que no seben leer ni escribir), cruelmente tratados en el servicio gratuito al gamonal. Es corriente ver exhibiendo a la espectación pública de los mismos, las heridas o el ojo menos que el maltrato del patrón les ocasionó.

Cada hacendado tiene generalmente en su Hacienda, lugares apropiados para el suplicio de los indígenas.

LAS CORTES DE JUSTICIA DE ESPALDAS A LA CRIMINALIDAD

Y los indios frente a su situación dolorosa, no tienen ni la esperanza de hallar justicia en los tribunales. Los tribunales están congestionados de procesos debido a la eterna queja que los abogados formulan en nombre de los indios. Pero el indio ya ha empezado a saber que también los abogados son sus victimadores. El abogado serrano, engaña al indio, le roba dinero, le embarga su tiempo y pierde el juicio al fin porque se vende a la parte contraria. Las cortes de justicia por otra parte fallan en favor de un indio una vez en cada cien juicios. Lo declaran inocente de la falsa acusación del gamonal devolviéndole la libertad después de cuatro o más años de prisión

JUSTIFICANDO NUESTRA ACTITUD

Por eso queremos defender al indio. He aquí, en resumen las principales causas que determinan la formación de la Secretaría de Asuntos Indígenas, además de un segundo aspecto que se enunciará en un segundo manifiesto. Queremos la defensa del indio mientras se solucione su definitiva libertad.

Lima, mayo 20 de 1931.

Por la Secretaría de Asuntos Indígenas. SAMUEL RAMÍREZ CASTILLA, Secretario.

Dn. Arturo Osores y la Standard Oil

Mi respuesta al doctor Dulanto Pinillos. por AMERICO PEREZ TREVIÑO

La edición de esta mañana de "El Comercio" de Lima registra, en su sección de paga, un artículo del doctor Jorge Dulanto Pinillos encaminado a probar la honestidad de la actuación del hoy flamante auto-candidato presidencial, don Arturo Osores, en el sonado asunto de la "Brea" y "Pariñas".

Lástima de artículo y articulista. El doctor Dulanto Pinillos, que estaba muy bien en su rol de lírico exégeta de la santa limeña y en su igualmente lírica devoción a Piérola, desbarra de manera sensible al avocarse la defensa política del candidato de sus simpatías. ¡Es que no se puede tan fácilmente excusar lo inexcusable; ni es posible tampoco, por experto en sofismas que sea, destruir la verdad.

El doctor Dulanto Pinillos nos repite la conocida historia de la "Brea" y "Pariñas": su venta al señor de la Quintana en 1826; las transferencias sucesivas de la propiedad a otras personas y entidades; la mensura, pedida por Helguero en 1887; la fijación de su extensión en 10 pertenencias irregulares para los efectos del pago de canon de superficie; la remensura hecha, muchos años después, por los ingenieros Jochamowitz y Boza; el decreto de marzo de 1915; el dictamen senatorial en mayoría de 1917, que el señor doctor Osores aprobó y exaltó; y el posterior sometimiento del asunto a un tribunal internacional de arbitraje, ya bajo la tiranía leguista.

El doctor Dulanto Pinillos repite también, uno a uno, los argumentos con que el señor Osores defendiera, en el senado de 1917, las conclusiones del dictamen senatorial de mayoría que patrocinaba, como solución de "equidad", la estafa al Fisco de cuarenta y seis millones de soles. ¡Me califica—por que su artículo es respuesta al que publicara hace poco "Acción Aprista" en Trujillo y reproduciera "Apra" de Lima—de calumniador y de ignorante. Veamos hasta qué extremo se equivoca el doctor Dulanto Pinillos.

El "brillantísimo" discurso que el señor doctor Osores pronunciara en el Senado de 1917 apoyando los intereses de la Standard Oil gira al rededor de este concepto: el Estado vendió en 1826 al señor de la Quintana la mina de "Brea" y "Pariñas", es decir, le transfirió la integridad de su dominio, el directo y el útil. Por consiguiente, los propietarios de la "Brea" y "Pariñas" no tenían obligación de pagar el impuesto de minería—canon de superficie, lo llama el señor doctor Osores—creado por la ley de 1877, porque ese pago habría importado el reconocimiento del dominio directo del Estado sobre una mina de propiedad "absoluta" y "definitiva" del señor de la Quintana o de sus sucesores. Bien. Si, conforme a la tesis del eminente jurista el Estado no tenía derecho para hacer efectivo el impuesto ni los propietarios de la mina obligación de abonarlo, ¿porqué el señor Jencaro Helguero, propietario entonces de la "Brea" y "Pariñas", solicitó en 1887 "la mensura de esos territorios"? Otro de los defensores del dictamen—el señor Juan Durand—da la respuesta: "con el objeto de amparar su derecho dentro de la nueva ley de minas". ¡Para, cumplidos los requisitos legales, vender la propiedad al señor Tweddle, agente de la London Pacific and Petroleum Co., subsidiaria a la vez de la Standard Oil. El señor Helguero tuvo, pues, que amparar su derecho dentro de la ley de minas de 1877 por que de otro modo la compañía imperialista no habría entrado en el negocio de compra, pero el señor doctor Osores, mas papista que el papa, ne-

gaba al Estado el derecho de aplicar la ley a los compradores de la mina. No me acusará el doctor Dulanto Pinillos de calumniador, por que en la página 66 del folleto titulado "La Cuestión Brea y Pariñas", impreso en 1918 en los talleres del Estado por disposición del "honesto" si que mediocrísimo gobierno de don José Pardo y Barreña, puede leerse las siguientes palabras del señor doctor Osores: "...Por estas razones digo y sostengo que el Estado carece de derecho para exigir el pago del canon de superficie a la Brea y Pariñas". (!!!).



Haya Delatorre con el pintor revolucionario Diego Rivera en México el año de 1924.

¿Cómo explica el doctor Dulanto tal actitud del candidato de sus simpatías? ¿Cómo la justifica? Diciendo que la mensura solicitada, por Helguero y las resoluciones de 1887 se debieron "sólo a un convenio entre el propietario de la mina y el Estado". Pero.....¿porqué el doctor Osores permitió la circulación del folleto que, tal vez malintencionadamente, hizo editar el gobierno de Pardo? En la página 38 de ese opúsculo figuran estas declaraciones del señor Picasso, defensor de la misma solución de "equidad": Helguero, poseedor de la Hacienda La Brea, solicitó del gobierno de 1887 que le reconociese el derecho al suelo y al subsuelo, consiguiendo o primario, pero no lo segundo, pues sólo se le reconoció el derecho de explotar el subsuelo, inscribiéndose en el padrón con diez pertenencias..... ¿En qué quedamos, señor doctor Dulanto? ¿En qué, señor doctor Osores? ¿Calumnio? ¿Invento? ¿Ignoro? ¿Cito, siquiera, frases de los impugnadores del dictamen? Me complacería sobremedida que los pauegiritis del autocandidato se dignaran absolver mis preguntas.

Pero hay más. El doctor Osores fue miembro de la Junta de Gobierno que presidió aquel regocijado héroe y general don Oscar R. Benavides, Junta que ordenó

la remensura de la Brea y expidió un decreto asignándole 41,614 pertenencias. Luego, apunta el doctor Dulanto, el primer acto del doctor Osores fué "conveniente a los intereses nacionales". Vinieron en seguida las reclamaciones y las componendas. ¡El doctor Osores, representante a perpetuidad por Cajamarca, se volvió—desleal hasta consigo mismo—contra el doctor Osores, ministro de gobierno de Oscar R.....No sé porqué se me ocurre pensar en uno de tantos criollos y resobados "cuentos del tío".....

Concluye el doctor Dulanto Pinillos sosteniendo que, como no se aprobó en Diputados el dictamen senatorial que patrocinaba la estafa de cuarenta y seis millones al Estado, y como, más tarde, el histrión de los once años, más desvergonzado pero menos farsante que sus antecesores, sometió la cuestión Brea y Pariñas a arbitraje que, lógicamente, nos fué desfavorable; la intervención del señor doctor Osores no tuvo otra mira que la de defender los intereses de la nacionalidad. Lo que es exactamente igual que sostener la inculpabilidad de quien comete un robo porque el vecino llegó al asesinato. Con esta peregrina teoría debe de hacer el distinguido señor doctor Dulanto magníficas defensas en los estrados judiciales.

¡, como una demostración más de la límpida ejecutoria ciudadana del autocandidato, dice el doctor Dulanto, para cerrar con broche digno del texto su defensa, que en la campaña eleccionaria en que interviene no se gasta dinero, ni podría gastarse "porque su fortuna (la del doctor Osores) fué totalmente destruida por la dictadura". Va a permitirme el señor doctor Dulanto dos últimas preguntas: ¿Es verdad, entonces, que el doctor Osores tuvo alguna vez fortuna suficiente para dar pábulos a sus ambiciones y mantener sus poses de montonero civilista? Si la fortuna del autocandidato fué totalmente destruida, ¿cómo puede dedicarse cinco mil soles oro a los gastos de instalación de un solo comité de distrito, el de Chapén, en la provincia de Pacasmayo?.....

Tengo que reconocer en mí replicante de "El Comercio" un signo de cordura evidente: no trata de probar la "lealtad" política del señor doctor Osores. Esa habría sido tarea imposible hasta para él a cuya habilidad abogado rindo homenaje.

¡Tengo que agradecerle la oportunidad que me brinda para reafirmarme en mi actitud y en mis asertos. No he calumniado al señor doctor Osores al afirmar que él contribuyó, con su voto y sus falacias, a que la Standard Oil, protectora de muchos de nuestros "honrados" políticos, pretendiera defraudar al Estado en suma gruesa de millones. No lo calunnio al afirmar que las empresas imperialistas cooperan, "desinteresadamente" por supuesto, en su actual campaña política. Esto es carne de convicción en la conciencia popular, y "vox populi, vox Dei". ¡No hago labor de confusión—todo lo contrario—al insistir en que el Perú no quiere manos que huelan a petróleo o a guano o a coima".

Punto final por hoy.

Trujillo 13 de Mayo de 1931.

EL APRA ES UNA PODEROSA FUERZA DE MORALIZACION Y DE CURA POLITICA

UNMSM-CEDOC

Estatuto y Reglamento de las Universidades Populares Gonzalez Prada

ESTATUTO

1.—El primer congreso Nacional de Estudiantes, reunido en la ciudad del Cuzco en 1920 acordó la fundación en el Perú de las Universidades Populares. Posteriormente, la declaración del Congreso Internacional de Estudiantes celebrado en México definió el sentido y el carácter de la obra cultural de la juventud de América. En cumplimiento del primero de estos votos se estableció en Lima el 22 de enero de 1921 la Universidad Popular "González Prada". Se fundaron después con el mismo programa las Universidades Populares de Vitarte, Trujillo, Salaverry, Barranco, Arequipa y Cuzco.

2.—La Universidad Popular "González Prada" trabaja por la formación de una cultura proletaria, exenta de las supersticiones y de las limitaciones de la cultura burguesa. Quiere que el pueblo adquiera, junto con una cada vez más perfecta conciencia de clase, un concepto más iluminado de su propio destino y de su propia ruta.

3.—La Universidad Popular "González Prada" rechaza todo dogmatismo. Su acción y su propaganda miran a la realización de una obra de justicia social. Pero la justicia social que propugna no es la que tan fácilmente inscriben en su programa todos los demagogos de la burguesía sino la que afirman e invocan las reivindicaciones de los oprimidos.

4.—La Universidad Popular "González Prada" se propone comunicar al pueblo peruano con las grandes corrientes de renovación que en esta época están transformando el mundo. Mas su obra quiere extraer su energía y asentar su raíz en realidad indigna. En tal sentido fomentará intensamente el estudio de los problemas propios.

5.—La Universidad Popular "González Prada" repudia íntegramente las ideas y los hombres de la política burguesa.

6.—En todas las luchas del proletariado urbano y rural, la Universidad Popular "González Prada" sostendrá la reivindicación de la clase oprimida por todos los medios y con todas sus fuerzas.

7.—La Universidad Popular "González Prada, es una Federación de Universida-

des Populares en la que colaboran estudiantes y obreros y que aceptan el presente Estatuto.



Haya Delatorre en su cuarto de estudio de Oxford.

y c) aprobación del informe por el Comité Ejecutivo.

No se considerará aprobado el ingreso de un profesor si tuviere dos votos en contra.

3.—El profesor cuyas palabras, escritos o actitudes signifiquen ataque a los principios sustentados por la Universidad Popular "González Prada" se coloca por sí mismo fuera de la institución.

II

DEL FUNCIONAMIENTO

4.—La U. P. G. P. estará regida: 1º—por un Comité de obreros, alumnos; 2º—por un Comité constituido por todos los profesores y 3º—por un Comité Ejecutivo compuesto por tres delegados de los profesores, uno del Comité de alumnos y dos delegados por la institución representativa del proletariado organizado.

5.—Cada Comité tendrá su respectivo Secretario General. El Comité Ejecutivo tendrá por Secretario General al del Comité de profesores, que se denominará Secretario General de la U. P. G. P.

6.—Los secretarios se elegirán para cada ciclo de labores, lo mismo que los delegados del Comité Ejecutivo durando éste un año. La elección se verificará el 1º de abril.

7.—El Comité Ejecutivo representará a la U. P. G. P., tendrá la supervigilancia de ella y tratará todas las cuestiones que expresamente le someta el Secretario General y aquellas cuya revisión haya pedido un miembro del Comité de profesores.

El Comité de profesores tiene a su cargo la preparación del programa de clases, rol de conferencias y en general toda cuestión de carácter docente y debe atender las sugerencias de los alumnos.

De los acuerdos del Comité de profesores cabe apelación ante el Comité Ejecutivo.

9.—El Comité de alumnos tiene por objeto todo lo concerniente a la propaganda cultural, concurrencia a las clases y organización de las actuaciones.

10.—El Secretario General cumplirá todos los acuerdos tomados por los Comités Ejecutivo y de profesores.

II REGLAMENTO

DE LOS PROFESORES

1.—Enseñan en la Universidad Popular "González Prada" todo intelectual o estudiante de espíritu libre que el Comité de Obreros y profesores de cada Universidad Popular acuerde incorporar a su seno.

2.—El trámite a seguir para la incorporación de todo nuevo profesor será el siguiente: a) presentación por dos miembros del comité de profesores; b) informe favorable por una comisión especial que lo emitirá en la sesión consecutiva a la de la presentación;

Partido Aprista Peruano

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL

SECRETARIA DE ECONOMIA. LIMA.

ESTADO DE CAJA AL 30 DE ABRIL DE 1931

		DEBE:			HABER:
Abril 10.	A: SALDO.....	\$ 157.94	Abril 30	Por: GASTOS GENERALES.....	\$ 508.62
" 30	" COTIZACIONES MENSUALES..	" 285.00	" "	" GASTOS DE ORGANIZACION....	" 354.70
" "	" CANERTS.....	" 374.20	" "	" GASTOS DE PROPAGANDA.....	" 192.40
" "	" FOLLETOS.....	" 54.00	" "	" BISEMANARIO APRA.....	" 39.20
" "	" COTIZACIONES VOLUNTARIAS "	" 33.00	" "	" SALDO.....	" 9.22
" "	" PRÉSTAMO.....	" 200.00			
		\$ 1104.14			\$ 1104.14

Secretaría General

Vo. Bo.

C. M. COX

Secretaría de Economía

Aprismo es Antifeudalismo y Anti-imperialismo

Por MAGDA PORTAL

El surgimiento del Aprismo en el Perú está determinado por la necesidad de transformar el orden económico, social y político del país, que aún vive bajo el sistema feudal, implantado por la Colonia.

No importa que en la Capital, aparentemente, el feudalismo no exista. El centralismo ha hecho el auge de Lima y ha convertido a la ciudad virreinal, en el centro del comercio del país, con su gran movimiento mercantil y su afluencia de capitalistas. Un simple viaje de turismo por las provincias del Perú y más aún, por sus pueblos, en especial, los serranos, nos demostrará palmariamente que la capital es como una isla aparte del resto del Perú, y que el sistema feudal, el latifundismo, la propiedad familiar de la tierra y la explotación de las masas campesinas, es lo efectivo y lo real.

Este feudalismo especialmente favorable a la intromisión del capital imperialista, es el que modela toda la economía nacional, determinando su pauperismo, su falta absoluta de desarrollo industrial, y la miseria de sus clases productoras.

El gobierno emanado de este sistema, y representante de las clases adineradas del país, "gamonales", criollos, azucareros, algodoneeros, propietarios, aristocracia de nombre y de fortuna, ajena al desenvolvimiento del mundo, ha administrado el país ni más ni menos que como se administra una hacienda de propiedad particular. Es notoria la incapacidad técnica, la ausencia de conocimientos científicos que ha tenido siempre el gobierno peruano para hacer progresar la vida de la Nación. Incapaz de hacer producir por su cuenta nuestras grandes riquezas, ha llamado a los capitalistas extranjeros para que ellos exploten sin darle al país participación alguna. Incapaces de poner en orden la economía doméstica del Perú, llaman a técnicos extranjeros, norteamericanos, y les entregan nuestras cuentas. Incapaces de adoptar otras formas menos lesivas para nuestra propia soberanía como pueblo libre, acuden a empréstitos y hacen ascender la deuda pública, en un país sin recursos, a 600 millones de soles peruanos, por cuyos intereses mensuales los Banqueros yanquis nos ahogan.

Este fracaso del sistema feudal que vivimos y al cual representa dentro de la política, la casta llamada "civilista"—a la cual hay que agregar como sus productos, todos los llamados partidos históricos—es lo que nos ha conducido a la gravísima crisis que actualmente sufrimos y que aún no ha sido solucionada. La tiranía leguista, notable por los peculados de los empréstitos, a cuya sombra se han enriquecido una serie de áulicos y arribistas; por la política de las concesiones a firmas extranjeras de nuestras mejores riquezas, por la viliación que dió márgen a que se explotara inicua y a los campesinos y obreros de toda la República, so pretexto de construir caminos, cuyo importe en mano de obra, figuraba en el presupuesto, sin que fuera realmente pagado a los peones, y algo más, haciéndoles trabajar propiedades particulares; ha sido como la culminación del régimen civilista—Leguía era hijo legítimo del civilismo—llevando al Perú al borde de la ruina.

Caida la tiranía, el país ha desbordado en una ansia de actuación política como jamás se había producido. I como lógica consecuencia, la intranquilidad social ha seguido a los trastornos y a la intranquilidad política. Todo al sistema se ha conmovido y se preci-

san nuevos derroteros para encausar nuestra vida institucional.

Claramente se perfila la caída del sistema feudal sostenido hasta la terminación del leguismo. Con el derrocamiento del sistema feudal, se producirá por razón lógica, el descentralismo económico que dará autonomía a las provincias y permitirá su desarrollo, aplastado por el centralismo limeño. El gran latifundio, propiedad particular, tendrá que ser cultivado por nuevos sistemas y progresivamente nacionalizado, pasando a poder del Estado que lo hará producir de acuerdo con las crecientes necesidades de las mayorías del país.

El esclavizamiento del indio a la férula gamonalista será totalmente liquidado, porque él es la base sobre la que descansa el régimen de explotación gamonalista. Y nuestro desarrollo industrial, agrícola y minero será concorde con las necesidades de la hora, dando al país el margen de utilidades a que, como dueño de la riqueza, tiene derecho.

Lea Ud. "La Tribuna"

DIARIO APRISTA INFORMATIVO DE LA MAÑANA. DIRIJE: MANUEL SEOANE

Todo el movimiento aprista de la República, informaciones cablegáficas, políticas, cinematográficas, y en fin todo lo que interesa conocer a un ciudadano,

Este panorama supone, como decimos, la caída total del sistema feudal en que vivimos y el desplazamiento de las viejas castas dominantes, del civilismo clásico, de los viejos "partidos políticos" que han usufructuado el poder hasta la fecha.

Como es natural, la caída del feudalismo no puede producirse en la misma forma que la caída de un fruto maduro de sus ramas. Aunque el sistema haya culminado y su derrota sea inminente, debemos tener presente que el feudalismo supone intereses creados con raíces profundas, y que su destrucción encarna toda una transformación revolucionaria, a la cual no pueden ser indiferentes los hasta hoy privilegiados. El paso del poder de una minoría engrasada que siempre se sintió providencial e insustituible, a manos de la mayoría de la nación, de las clases productoras, no puede producirse sin que se establezca una enconada lucha de los privilegiados por conservar el poder.

Quiere decir que la lucha está planteada. El Aprismo no va a conquistar el poder del gobierno por un simple cambio de hombres, determinado por la votación. El Aprismo es toda una revolución de sistemas, de leyes, de principios que van a conmovir el viejo edificio de nuestra vida institucional, y a desmoronarlo. Muchos intereses creados van a ser barridos. Muchas prebendas, muchos

favoritismos, van a ser liquidados. La corrupción administrativa, erigida en sistema de gobierno, totalmente rechazada. El abuso de las autoridades de provincia amparadas por la capital y por el gamonalismo, sin efecto, por obra de la descentralización económica y del gobierno propio de cada provincia, mediante sus Municipios, expresión máxima de su gobierno. Este programa, enunciado ya en principio y en líneas generales, y que es la base de la organización aprista, ha causado, como no podía ser menos, una inquietud profunda en todos aquellos que están directamente ligados a los viejos métodos, al civilismo derrotista y especulador. En cambio, el aprismo ha hecho sus mejores adeptos en las clases trabajadoras, en los que directa y efectivamente producen la riqueza del país, en los obreros, en los campesinos, en las clases medias, en los pequeños propietarios, en los pequeños industriales, todos aquellos que son las fuerzas vivas del país, que hasta hoy han sido pospuestos y explotados por el sistema impositivo, arbitrario y fraudulento del civilismo peruano.

El Aprismo ha encontrado, pues, su mejor campo entre las grandes mayorías nacionales, ansiosas de mejoramiento. El Aprismo se ha producido, para expresar mejor este proceso, por el llamado urgente de estas grandes mayorías nacionales, hartas de soportar el desgobierno inhumano de las castas tradicionales.

El Aprismo es entonces una fuerza brotada de una honda necesidad nacional, ya que ella interpreta el anhelo de las provincias peruanas ahogadas por el centralismo, el anhelo de todo el país, desorganizado por el sistema feudal que persiste, pese al avance de la civilización. Es también el alerta de la nacionalidad frente a la penetración del capitalismo extranjero que ha invadido nuestro territorio y explota nuestra riqueza y nuestro capital humano sin ningún control, y con grave mengua de la soberanía y de los derechos de la nación.

El fenómeno del imperialismo no puede producirse en países desarrollados, con sistemas de gobierno nacionalistas y democráticos. Sólo hace su aparición en aquellos países dominados por oligarquías venales, ignorantes y ajenas a los verdaderos intereses de la nación. Por eso el imperialismo en el Perú ha penetrado tan peligrosamente hasta convertir los territorios que detenta en feudos extranjeros, donde las leyes del país son despreciadas y sólo vale la autoridad de los gerentes extranjeros, a quienes presta su concurso la autoridad nombrada por el gobierno de Lima.

Insistimos en el carácter de lucha y lucha encarnizada, que por todas estas razones tiene en sí el Aprismo. Nos estamos enfrentando a la vieja casta feudal, oligárquica, civilista, dueña hasta hoy del poder. Nos estamos enfrentando a una nueva fuerza surgida por obra y gracia del sistema feudal del Perú, el imperialismo extranjero, que ha hecho grandes conquistas económicas, y que no dejará tan fácilmente sus presas.

Nuestra palabra debe ser de alerta a todos los peruanos y de invitación a la lucha, si quieren que el Perú se libere de sus eternos enemigos y entre por la senda del progreso y del mejoramiento económico y social de sus clases productoras.

